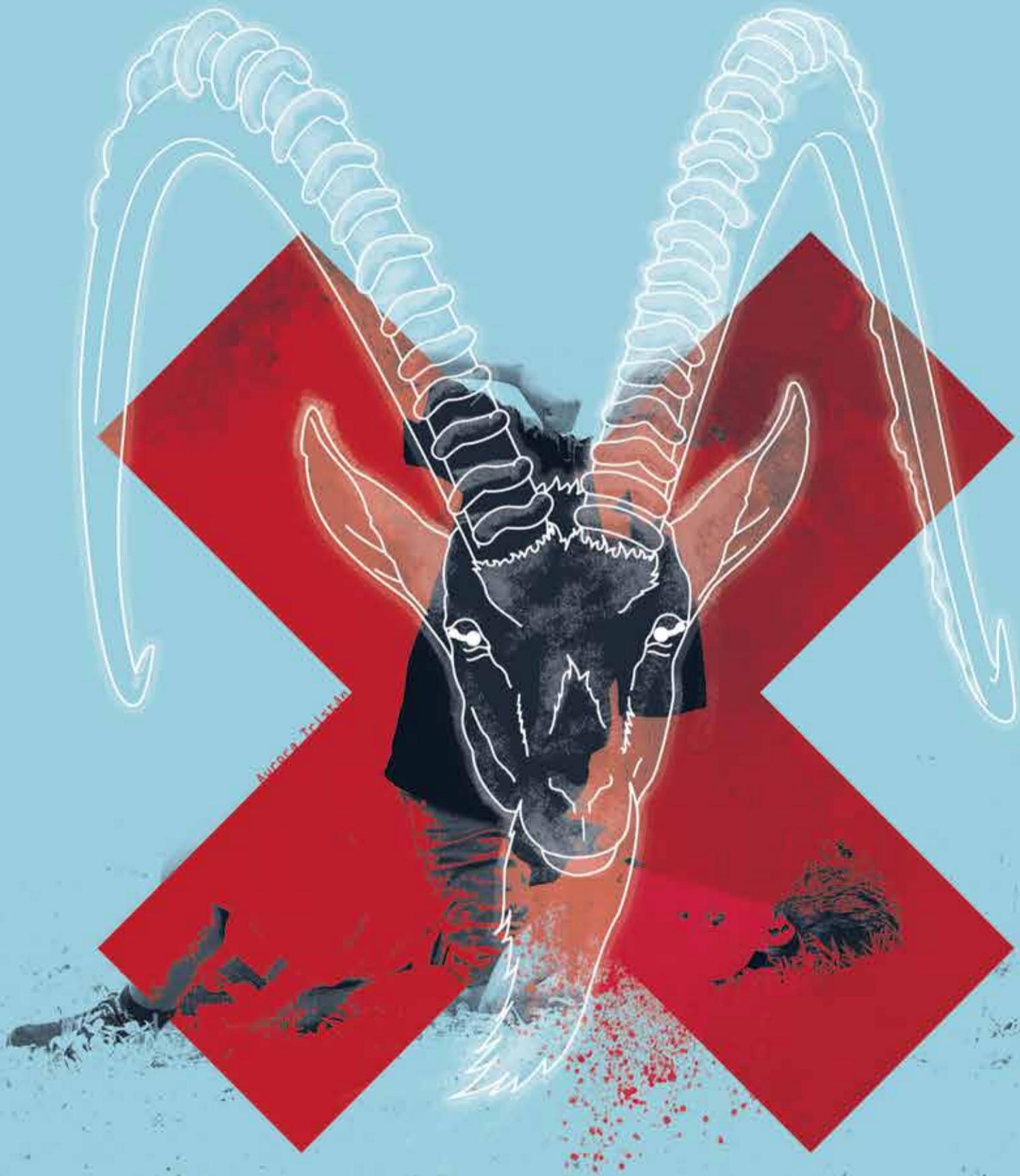


EL PERIÓDICO TABERNARIO BIMESTRAL MÁS LEÍDO DE SEVILLA | #15 | DEL 20/03 AL 20/05 DE 2016  
WWW.ELTOPO.ORG | ¡EL TOPO NO SE VENDE! SUSCRÍBETE, APOYA EL PROYECTO | TIRADA: 1000 UDS.

---

# El topo



# EL TOPO

WEB [www.eltopo.org](http://www.eltopo.org) | FB [TopoTabernario](https://www.facebook.com/TopoTabernario) | TW [@TopoTabernario](https://twitter.com/TopoTabernario)

## TOPOSUMARIO #15

Este nuevo número ve la luz de la mano de UNIA arteypensamiento como parte del proyecto «Atravesando fronteras» que trata la realidad de las personas migrantes y su representación mediática. En nuestra editorial exponemos nuestra colaboración en «Atravesando fronteras» (2); hackeamos los imaginarios coloniales y la política del miedo en torno a las fronteras (3); analizamos el contexto en el que se desarrolla actualmente la actividad periodística (3); nos cuentan la Marcha de las Putas y el movimiento transfeminista en Ecuador (4); Tomate Colorao nos cuenta la carrera de obstáculos burocrática que enfrenta la producción ecológica y artesana (5); repasamos las lecciones aprendidas de algunas experiencias de okupación en Sevilla (6); reflexionamos sobre la turistización de Sevilla y la usurpación de los espacios públicos (7); Óscar García Jurado nos presenta el primer informe sobre empleo en Andalucía (8 y 9); Jarsia nos traduce la doctrina Botín para que también vosotras la utilicéis en vuestras causas pendientes (10); Carla Fibla nos descubre quien decide que un conflicto es noticia (11); Manuel Delgado describe el camino recorrido por la economía andaluza en los últimos 30 años (12 y 13); presentamos dos propuestas de gestión y planificación urbana; ciudades en transición y *smart cities* (14 y 15); desmontamos las fronteras y las falsas identidades (16); descubrimos Kafranbel desde la desobediencia civil siria a través de la vanguardia creativa de sus protestas (17); visibilizamos el conflicto más invisibilizado del mundo, el del Sáhara occidental (18); nos resguardamos en la ficción para seguir luchando (19); hablamos con Leila Nachawati Rego sobre la guerra en Siria, los MM. CC. y las falsas dicotomías (20 y 21); «abrevamos» con cuatro breves cuatro y os recetamos la Feria del Libro Anarquista de Sevilla (22); y, para terminar, nueva sección No está la cosa pa memes (23). ¡Feliz nuevo EL TOPO!

## EQUIPO TOPERO

Consejo de redacción: Ana Jiménez Talavera · Óscar Acedo Núñez · Ángela Lara García · Darío Mateo Berciano · Mar Pino · Jesús M. Castillo · Sergio España · Raquel Campuzano · Marta Solanas · Carlos Pérez Valero · Macarena Hernández · Pablo de Ronda · Pastora Filigrana García · Luis Gallego · Luis Berraquero Díaz · Juana Vázquez · Astrid Agenjo Calderón · Alex Peña.  
Equipo de revisión: Sergio España · Rosario de Zayas · Sara Robles · Ana Becerra · Manuel Pérez.  
Diseño y maquetación: Ricardo Barquín Molero.

## EN ESTE NÚMERO TAMBIÉN TOPEAN

Redacción: UNIA Arteypensamiento · La Luciérnaga Comunicación · Yolanda Hernández Mosquera · Tomate Colorao · Manuel Delgado Cabeza · Carla Fibla · Jarsia Abogados S. Coop. And. · Óscar García Jurado · Marcos Rivero Cuadrado · Alberto de Austria Millán · Rubén Díaz · Irene Flichy Rodríguez · Javier Almodovar Mosteiro · Leila Nachawati Rego · A.C. El Bardal · La Guiosfera · Atrapasueños S. Coop. And. · Carambolo S. Coop. And. · Autonomía Sur S. Coop. And. · Pan y Rosas Sevilla · Asamblea de la Feria Anarquista del Libro.  
Ilustración de portada: Aurora Tristán.  
Ilustraciones: La Mari · Alejandro Gil · Garrido Barroso · Belén Moreno · François Mallet Petiot · Mon Aguilar · Marta González Villarejo · Ibán Díaz · María Medem · Guillermo Marrufo · Rocío Calvo · Flor Brady · Emek Filogullari.  
Fotografía: Paula Álvarez.

Depósito Legal: SE 2210-2013.

Editan: Asociación El Topo Tabernario y Ecotono S. Coop. And.



Licencia Creative Commons: esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported. [creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es)

EDITORIAL / ATRAVESANDO FRONTERAS - UNIA arteypensamiento

# DE GALERÍAS Y FRONTERAS

## La Luciérnaga y el equipo de EL TOPO



*Fui piedra y perdí mi centro  
y me arrojaron al mar.  
La Niña de los Peines, soleá.*

Este topo nos ha salido transfronterizo. Normal, las topas no entendemos mucho de fronteras. Cavamos nuestros túneles y pasamos de un territorio a otro sin más burocracia que la de excavar con nuestras apátridas patitas.

Este topo de taberna *cross border* nace de una grieta. Una grieta por la que la calle se cuele en la academia. O al revés. Desde el subsuelo, las cosas a veces no se ven tan claras. Los animalitos de UNIA arteypensamiento decidieron llamar a estas topas para una propuesta indecente: incorporarnos a la investigación «Atravesando fronteras» y formar un grupo de estudio sobre la representación en los medios de este fenómeno. Los resultados de este proceso se han colado en este número, asomándose por algunas secciones.

A veces, los topos en su deambular se encuentran frente a frente en un pasadizo con otro topo. Y recelan. Y lo

miran de reojo. No se fían del todo. Es también un topo, pero los topos lo ven como otra cosa, como destopados. El discurso del miedo les paraliza y les hace ver a los otros como otros. Como OTROS, quería decir. La otredad, ese palabra.

A los académicos les gustan mucho los palabros, aunque sean académicos *de calle* como los que pululan por el brazo libremente armado de la UNIA, el clan arteypensamiento. Así que ni topas ni perezosas decidimos darle vueltas a cómo decimos lo que decimos de las otras. O lo que no decimos. O lo que decimos como queriendo no decirlo. Nos juntamos con mucha gente seria que se va a sitios donde los otros habitan y cuentan luego lo que ven.

Empezamos reflexionando sobre periodismo y humanidad (palabro entre palabros) con Carla Fibla, una de esas viajeras contadoras de historias. Nos acompañó en un viaje por las tácticas de los grandes medios a la hora de informarnos y las estrategias para sortearlas de quienes prefieren ver con sus propios ojos para luego contarnos lo que pasa en esos lugares no tan remotos como quieren hacernos creer.

Conocimos y hablamos con algunas de esas gentes que resultaron no ser tan serias como valientes y comprometidas, y nos explicaron algo más sobre refugiadxs, fronteras e intereses mediáticos.

Confirmamos nuestras sospechas de topas espabiladas sobre esos OTROS, al descubrir a través de Leila Nachawati la existencia de Kafranbel, un lugar que podría ser una ciudad invisible de Calvino, como la describe Rubén Díaz en su artículo; un espacio de resistencia en una Siria en guerra, una comunidad en lucha. Si Kafranbel son los OTROS, nosotras también queremos serlo.

Y también con Rubén Díaz volvimos a las galerías, esta vez a las audiovisuales, para viajar entre imágenes por la representación contemporánea de la otredad (¡cuánto nos enseña *Mars Attacks!*!).

Miramos hacia delante y hacia atrás, a la televisión, al cine y a la calle, y con otro equipo de topas aprendimos algo más sobre otros palabros a los que también nos gusta dar vueltas: colonialidad, poder, resistencia, globalización... «Epistemologías del Sur», escucharon fascinadas nuestras orejas de topa. Todo en el marco de este Mediterráneo con el que nos identificamos (identidad, otra palabra...). Cuántas experiencias de resistencia en diferentes lugares, incluyendo uno que nos duele históricamente: el Sáhara.

Aprendimos, compartimos, analizamos y, por supuesto, no llegamos a ninguna conclusión definitiva. Aunque sí nos han quedado claras algunas cosas: es necesario seguir atravesando fronteras desde la academia, la calle, los medios o las galerías; debemos escuchar las voces olvidadas de Siria o de otros lugares cotidianos; y muchas topas juntas, en red, pueden crear veredas para deconstruir las fronteras y el miedo. Lo humano sería que no existieran, pero mientras logramos encontrar la humanidad, una cosa está clara, nuestro olfato de topa no dudará en denunciarlas.

## EL TOPO Y EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En EL TOPO somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (\*), la letra 'x' o doblando el

género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

¿HAY GENTE QUE PIENSA? / ATRAVESANDO FRONTERAS - UNIA arteypensamiento

# DESMONTANDO AL HOMO EUROCENTRICUS

Paula Álvarez\*

En Occidente hemos tomado por costumbre el mirarnos el ombligo y considerar nuestras barrigas el centro del universo. Desde ahí interpretamos el mundo e intentamos «iluminar» al resto del planeta. Es una técnica compleja que hemos ido perfeccionando y que se ha convertido en una especialización evolutiva del homo eurocentricus: la colonización.

Este sujeto, representado por su mandamás, el BBVA (Burgués, Blanco, Varón, Adulto y heterosexual), ha utilizado todo tipo de estrategias violentas, más o menos sutiles, para dominar, no solo otros cuerpos y territorios, sino también lugares más simbólicos como es el campo del saber.

Logró crear LA VERDAD objetiva, empírica y neutral, y por tanto indiscutible e irrefutable. Un *saber universal made in the west* que nos atraviesa hasta las entrañas. Uno de



Alejandro Gil

sus mayores éxitos ha sido el de enseñarnos a pensar de forma dual estableciendo pares de conceptos opuestos. Partió y repartió los pares y se puso mocho. Se apropió de cultura, intelecto, solidaridad, civilización y modernidad; y al resto del mundo (incluidas nosotras) le endosó naturaleza, folclore, tradición y salvajismo. Un relato que ha ido alimentando a lo largo de los siglos con un fin muy concreto: legitimar la violencia, explotación, expolio y colonización de la *otra* y el *otro*.

En las últimas décadas, la máxima otredad es representada por las que llevan hiyab o chilaba y rezan mirando a La Meca. O que sean sospechosxs de hacerlo. El *homo eurocentricus* ha armado un sistema de discursos sobre terror, odio y fundamentalismo para dibujarlos a ellos; y sumisión, silencio y victimización para retratarlas a ellas; y lo ha hecho utilizando todo un arsenal de mítines, tertulias televisivas, noticias en *prime time* y pelis de acción, al que acompañan misiles, bombas de racimo, armas *tested on combat*<sup>1</sup>, vallas con concertinas o leyes antiterroristas.

No resulta difícil renegar de este depredador destructivo. Nos queda gritar para descubrir el pastel y que se amasen otros nuevos con la diversidad de sabores y saberes que la realidad y la justicia por la que luchamos se merecen.

1 El ejército de ocupación israelí vende sus armas con su sello de calidad *tested on combat* (probado en combate) tras bombardear a la población de Gaza.

\*Paula forma parte de La Luciérnaga Comunicación.

## A PIE DE TAJO

# #NosVanADarPeroBien

Mar Pino\*

Bajo esta etiqueta se agruparon los miles de tuits generados tras la «exclusiva» lanzada por A3 Noticias el pasado enero, según la cual se había descubierto la prueba definitiva de la relación entre Podemos, la CUP, ETA y el gobierno de Maduro. Los presentadores del informativo, Álvaro Zancajo y Sandra Palo, fueron «cazados» en un vídeo *off the record* comentando entre risas las consecuencias que tendría para A3 la emisión de esa noticia: «Nos van a dar, pero bien». Y así fue. Les dieron (en redes sociales) porque el juego sucio de la empresa en la que trabajan fue el ejemplo perfecto de la máquina del fango de la que habla Eco<sup>1</sup>.

Leí ese *hashtag* muchas veces esa mañana y comprendí que no solo describía un caso flagrante de instrumentalización de los medios por parte del poder, sino que representaba a la perfección la situación actual de la profesión periodística. Nos van a dar, pero bien.

Dudo mucho que Zancajo y Palo hayan sufrido la precariedad del sector, pero a la mayoría nos están dando desde los mismos orígenes de la profesión. Nos han dado con el cuento de la vocación y el romanticismo. Nos han dado con los egos y la competencia. Nos han dado por posicionarnos y por no posicionarnos. Nos dan las instituciones (la Ley Mordaza afecta especialmente a periodistas) y nos dan los movimientos sociales que no siempre se fían de nosotrxs. Nos dan porque se tiende a la metonimia y se toma a la periodista por la em-

presa que le paga. Nos dan por corporativistas y por no ser capaz de agruparnos. Nos han dado tanto, que el periodismo es la segunda profesión más afectada por la crisis (tras la construcción) y como las empresas responsables son las mismas que deberían contarlos —esas que ponen en marcha actuaciones como la realizada por A3 Media— pues prácticamente no se dice. Otro golpe bien dado.

Según el último *Informe anual de la profesión periodística*<sup>2</sup>, el número de empleos destruidos en medios de comunicación de 2008 a 2015 asciende a 12 200 (no todos de periodistas, pero sí la mayoría), un periodo en el que se han cerrado 375 medios entre diarios, revistas, televisiones, digitales y agencias. La inestabilidad es tal que no sorprende que el 75% de lxs entrevistadxs en ese estudio reconozca que cede a presiones para modificar una información. Esta cifra asciende al 80% si se trata de autónomos, situación a la que se ven abocadxs cada vez más profesionales.

En cuanto a ganancias, entre 2010 y 2015 los salarios de lxs periodistas amparados por convenio han caído un 17%. Pero si miramos a lxs contratadxs en los últimos años, con los convenios renovados y las condiciones deterioradas, nos encontramos por ejemplo con un 30% de mujeres y un 14% de hombres (aquí también hay brecha salarial) que cobra menos de 600 € al mes por un trabajo con un alto grado de responsabilidad social. Y estos son datos sobre relaciones laborales medianamente serias. El número de periodistas trabajando en negro o contratadxs con otra categoría inferior es imposible de calcular y, teniendo en cuenta lo poco que se valora la profesión,

son muchxs lxs que forman parte de ese grupo. La Asociación de la Prensa de Sevilla denunció recientemente una oferta para redactores con unas condiciones que suenan a broma, pero no lo son: artículos de 320 palabras por 1,5 €. La empresa se llama RC Canales Interactivos y no es un caso aislado.

Con este panorama, ¿cuál será la primera preocupación de lxs periodistas? ¿Que se cumpla la función social inherente al periodismo?, ¿la independencia de los medios?, ¿la máquina del fango? No. Cuando no tienes asegurado tu puesto de trabajo, lo primero que te preocupa es conservarlo. El 60% de lxs encuestadxs en el informe considera la precariedad como su principal preocupación. Sin embargo, entre tanta desolación aparece un dato esperanzador: el número de medios creados por periodistas que se unen para sobrevivir y ejercer su trabajo de forma digna se ha incrementado. Alrededor de 460 empresas con estas características fueron creadas (y siguen en activo) entre 2008 y 2015.

Este tipo de medios —independientes de corporaciones y respetuosos con el trabajo de lxs periodistas— pueden ser una buena forma de recuperar la confianza en la profesión. Por otro lado, periodistas que asuman su condición de trabajadores y exijan sus derechos, así como colectivos profesionales que hagan fuerza para defenderlos son la única vía para que alguna vez dejen de darnos por todos lados.

1 *Número Cero*. Umberto Eco. Traducción de Helena Lozano. Lumen. Barcelona, 2015.

2 Elaborado por Asociación de la Prensa de Madrid desde 2004 a través de encuestas a periodistas de todo el Estado.

\*Mar es periodista y forma parte del Consejo de Redacción de EL TOPO.

## MI CUERPO ES MÍO

Definir un momento exacto del nacimiento del transfeminismo en el Ecuador no es realmente una tarea sencilla, tenemos varias experiencias que pueden relatar su desarrollo. En esta ocasión nos

referimos a la experiencia encontrada en el movimiento y acción de la Marcha de las Putas Ecuador, ya que constituye un bagaje amplio de aportes prácticos, políticos y teóricos al propio feminismo.

# LO «TRANS»: PREFIJO DE FEMINISMO

Yolanda Hernández Mosquera\*

## Sobre la Marcha

La Marcha de las Putas es una movilización callejera que nació en Canadá (en enero de 2011) para denunciar la violencia de género. Un agente de policía emitió públicamente un comentario, insinuando que las violaciones sexuales hacia las mujeres eran culpa de ellas mismas, por su forma de vestir, es decir, por vestirse como putas, lo que causó mucha indignación. Esto provocó una reacción masiva donde una multitud de personas se apropió de la palabra puta y salió a las calles en una gran movilización, reafirmando que la culpa de la violación es del violador y no de la víctima. La autodenominación como puta desestabiliza uno de los principales argumentos del discurso patriarcal que culpabiliza cualquier acto de autonomía femenina. Lo interesante fue que no solo fueron mujeres —las históricas *sujetas* de la lucha feminista— a la movilización, sino que participaron hombres y mujeres de todas las edades, reafirmando esta autodenominación para denunciar y combatir la violencia patriarcal, por lo que la principal consigna de esta manifestación fue «No es No». Hombres y mujeres coreaban y expresaban esta y otras consignas de diversas maneras.

## En Ecuador

A partir de este momento se plantean actividades callejeras en varias partes del mundo, impulsadas por personas, organizaciones y colectivos para hacer frente a este tipo de violencia. En el Ecuador coincidió con la intención, sobre todo de sectores no tan visibles del feminismo (jóvenes, trans), de renovar el feminismo. Se propuso construir una plataforma feminista nacional que nació en un inicio como una acción masiva callejera, con su primera versión en marzo de 2012, para luego conformarse como un colectivo que en marzo de 2016 lleve a cabo la quinta versión. Si bien esta es la acción más importante del movimiento Marcha de las Putas, otras estrategias se tejen a su alrededor para combatir al patriarcado, comprendiendo a este como el sistema que promueve y utiliza un gran aparataje para alcanzar formas ideales del ser, sobre todo del ser mujer femenina.

El patriarcado es parte del sistema normativo hegemónico que asigna valores distintos



Rocío Calvo

a lo masculino y a lo femenino, y coloca en un lugar subalterno a lo femenino; y que además se entrapa en asignaciones concretas y binarias; sin embargo, y como mencionarían varias brillantes feministas previamente, el escenario para transgredirlo también está en su discurso y sus prácticas, ya que está presente desde las acciones más cotidianas hasta las más formales.

## Transfeminismo

Es el feminismo de la diferencia, el feminismo contemporáneo: el transfeminismo cuestiona la imposibilidad de ampliar las categorías de sujetos/as de diversas identidades genéricas y diferencia sexual, y allí genera un distanciamiento del feminismo que tenemos como referencia históricamente, o que al menos era evidente en el Ecuador. Los debates aún no terminan y no deben hacerlo. Estas nuevas formas de feminismo fortalecen la riqueza en la diferencia, contraponen teorías de esencialización de las diferencias sexuales y genéricas en binario: hombre masculino, mujer femenina. Es aquí donde surge el protagonismo de sujetos históricamente excluidos, como las personas trans. En el Ecuador, a pesar de la situación marginalizada y precarizada de las personas trans, es esta lucha la que ha cambiado el feminismo.

El prefijo «trans» permite jugar con esta posibilidad que actualmente tiene el feminismo de conjugarse, de mezclarse con otras reivindicaciones; de transformarse, de transgredir, de ser transexual o de definirse de maneras distintas, como el propio *puta*-feminismo que se había ya mencionado en otros lugares. Todas están visibilizando, celebrando y promoviendo formas distintas y múltiples de existencia y de estéticas. El uso de lo trans como prefijo del feminismo es netamente una decisión política, ya que en principio es coincidente con el feminismo en general, aunque no se concibe un feminismo sin lo trans, sin lo puta, dentro de la Marcha de las Putas Ecuador, es decir, comprender al feminismo con esta infinidad de posibilidades de ser.

## Binarismo y la reafirmación puta

El mundo ha sido construido en un binario que reafirma la existencia del otro polo, sin un opuesto no se existe. Y esto sucede también con lo masculino y lo femenino, como construcciones sociales y culturales perpetradas por el patriarcado, donde se coloca

una adscripción inmediata: «los hombres son masculinos, las mujeres son femeninas»; y patrones adecuados para experimentarlos —naturalización de la femineidad y la masculinidad—. El transfeminismo no solo reconoce la infinidad de posibilidades que romper con el binario puede dar, sino que además las celebra, las visibiliza y las valora como decisiones transgresoras, que aportan a la lucha contra el sistema.

El nombrarse transfeminista es un acto político de reafirmación y autoenunciación. Sin embargo, no deja de traer complicaciones no solo de carácter teórico y político, sino de carácter práctico, que se van identificando y tratando de solventar colectivamente en espacios como la Marcha de las Putas ya que es una constante y necesaria ruptura de esquemas.

A las femeninas, el patriarcado nos divide en dos bandos (opuestos): las «santas» y las «putas» (locas, brujas, zorras), donde la valoración es superior en el primer caso, y sin embargo, el segundo, es una transgresión en esta designación que incomoda e inestabiliza al patriarcado. Porque se queda sin argumento, porque lo que antes era una palabra que refería lo que no se debe ser, dictado desde una autoridad moral y en tercera persona, ahora es utilizado como herramienta de empoderamiento, donde el *loci* de enunciación es el yo. De manera colectiva hemos definido al bando de las putas como esas mujeres, hombres y personas de diversa condición sexo-genérica, feministas, que hemos tenido, decidido y defendido cualquier acto de rebeldía, resistencia y transgresión al patriarcado, que le decimos NO a la violencia de género, pero SÍ a la libertad sexual y SÍ a la libertad estética.

Para finalizar, retomo la principal frase de la Marcha de las Putas Ecuador: «Nuestra mejor venganza será la alegría», que tiene un profundo contenido político, irruptor, de resistencia e irreverencia que está siempre presente, porque las putas, las transfeministas, no le vamos a dar el gusto al patriarcado de limitarnos la capacidad para la ironía, burla, para reír, disfrutar y ser alegres, lo que está presente en cada acción que realizamos.

\*Yolanda forma parte del movimiento Marcha de las Putas Ecuador.

¿SOSTENÍBILI-QUÉ?

# GENUINO CLANDESTINO

## Tomate Colorao\*

**Pepe y Luisa** llevan varios años produciendo mermeladas, con frutas y verduras ecológicas y locales y un proceso 100% artesano. Participan en una red de productorxs y consumidorxs donde funciona un Sistema Participativo de Garantías (SPG).

En su búsqueda de nuevas salidas a sus conservas se topan con un nuevo proyecto de grupo de consumo en Triana, contactan con la responsable y le ofrecen sus productos. La respuesta es negativa, lo lamentan pero para participar como productor es imprescindible tener papeles (alta en la Seguridad Social, IVA, Registro Sanitario...).

**Lupe y Jorge** estaban muy animadxs con la iniciativa de mercados campesinos que se desarrollaba en la comarca rural donde acaban de mudarse. En pocos meses se organizaron para poder ofrecer pan de espelta, conservas agrídulces y jabones. Querían empezar a comprobar si era realmente posible mantenerse al margen del mercado laboral clásico. Pero al cabo de un año, se encontraron con un desenlace algo frustrante cuando, después de un periodo de reestructuración, el mercado se cayó. Habían echado bastante energía y tiempo en el proceso. Por supuesto, no se esperaban que la Universidad Plural de la Montaña de Alacena (UPMA) y la sección local del Comité Andaluz de los Hortelanos (COAH) colaborasen con las autoridades en la desactivación de un mecanismo que apostaba firmemente por la autonomía y la autogestión.

**Jazmín** se dedica a la cosmética natural, utiliza materias primas de muy alta calidad y produce artesanalmente cuidando enormemente el proceso. Todavía no se ha resignado a encontrar un herbolario que acceda a exponer sus productos. Esta es la última respuesta recibida por correo electrónico: «Qué buena pinta tiene todo, quizás te pida algo para consumo personal [...], lo siento mucho pero nuestros clientes son exigentes con calidades, garantías y etiquetados».

**Raúl** es repostero, le encanta experimentar en cocina para conseguir dulces ricos y sanos. Raúl no tiene registro sanitario, ni intención de sacárselo. En la cervécita después del reparto semanal de verduras, un amigo le pregunta cómo va el «negocio». Raúl, entre quejas y bromas, le cuenta que tiene muy pocos pedidos y que le cuesta incluso que «su gente», que conoce y aprecia sus dulces, le encargue algo. El amigo empatiza con Raúl, le invita a una Bandolera y le confiesa que para su hijo compra en el Aldi unas galletas ecológicas bastante buenas y a buen precio.

**Martín, Clara y Ángela** cultivan una huerta y venden cestas ecológicas cerradas. Llevan cuatro años con el proyecto, pero aún no han conseguido, muy a pesar de los esfuerzos



Guillermo Marrufo

y del trabajo de lunes a domingo, darse de alta (aunque sea por turnos). Siguen confiando en la consolidación de las relaciones con lxs consumidorxs, aunque su fragilidad es de momento indiscutible. En efecto, desde el principio han estado trabajando el compromiso de continuidad, desafortunadamente con muy poco éxito. Siempre que se acercan unas vacaciones, más o menos largas, los pedidos decaen. Además, es común que reciban peticiones del tipo «en mi casa no se come coliflor, ¿podéis ponerme espinacas?» o «¿se puede reemplazar naranjas con papas?».

Estos ejemplos nos dan una idea de lo complicado que puede llegar a ser tener un proyecto productivo artesanal *sin papeles*. Las personas que nos dedicamos a esto, a menudo hemos elegido conscientemente salir del trabajo asalariado y de sus círculos viciosos para buscar otro ritmo productivo y sacar más tiempo para la vida. Estamos apostando por la lentitud, el cuidado en la elaboración de los productos, el disfrute por la comida y por una indefinición de los confines entre producción y reproducción, entre lo que hacemos para ganar dinero y lo que hacemos para vivir.

Sin embargo, esta apuesta es débil si no se ve enmarcada en un proyecto comunitario más amplio. Me refiero a una comunidad de muchas patas donde nos cuidemos recíprocamente; donde los Mercaos Sociales nos sigan apoyando y las monedas sociales ganen espacio; donde se materialicen colaboraciones

y trueques y se potencie el concepto de prosumidora; donde se aproveche al máximo las muy puntuales subvenciones para que reviertan a nivel comunitario y la Academia aporte saber crítico y útil para las luchas; donde fluyan las relaciones ciudad-campo y el apoyo mutuo guíe nuestras acciones.

¿Cómo llamamos a esto? ¿Visión premonitoria, sueño, utopía o simplemente paja mental? Ya que no tengo respuestas y todavía no sé leer el futuro en la bola de cristal, ni manejo los registros akáshicos, lo único que puedo hacer es vivir la apuesta comunitaria a pleno, aquí y ahora.

## Realidad aplastante

El Estado y el capital nos están imponiendo un escenario opuesto, en el que reina el individualismo. Un presente hipotecado, gobernado por leyes y normativas ridículas, salpicado de impuestos, papeleo y sellos, en el cual te autoexplotas para sobrevivir, mientras el suelo bajo tus pies se convierte en arena movediza y sin darte cuenta estás metidx hasta el cuello. Única salida propuesta: más horas de trabajo, más inversiones, más deudas, más ventas, más controles, más agobio, más horas de trabajo. Y vuelta a empezar. Enhorabuena, te has convertido en persona adulta, ya eres libre de entrar en el libre juego del mercado.

## Aluvión de preguntas

¿Qué pasaría si la energía que dedicamos a poner parches al sistema, la dedicásemos a potenciar lazos comunitarios? Si el dinero que entregamos al capital fuera a parar a proyectos locales, de amigxs y compañerxs, de manera continuada y no anecdótica, ¿se notarían cambios en nuestro tejido comunitario?

¿Legalizando tu proyecto estás más cerca de alcanzar los objetivos que te habías fijado? ¿Si tu competidor paga menos impuestos que tú, lo ves como una competencia desleal? ¿Por qué nos cuesta tanto abrir los espacios liberados a iniciativas de autoempleo? ¿Estamos madurxs para poder organizar un mercadillo periódico de productos artesanos en el próximo centro social?

## Happy end

Un último recuerdo para a Pepe, Luisa, Lupe, Jorge, Raúl... En fin, a todas las personas que están en equilibrio y duda constante y avanzan con la única certeza de que el camino de la libertad y de la autosuficiencia sólo se puede recorrer bien acompañadxs.

**Nota:** los nombres de personas y organismos que aparecen en el texto son ficticios. Cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia.

\***Tomate Colorao** es una persona, libertaria y feminista, que dedica parte de su tiempo a la producción artesana.

Si el dinero que entregamos al capital fuera a parar a proyectos locales, de amigxs y compañerxs, ¿se notarían cambios en nuestro tejido comunitario?

Estamos apostando por la lentitud, el cuidado en la elaboración, el disfrute por la comida y por una indefinición de los confines entre producción y reproducción

ESTÁ PASANDO

Maka Makarrita\*

El año pasado, en la VII Feria Anarquista del Libro recorrimos La Senda de la Okupación, que también incluía el Ateneo la Ballesta y el CSOA Andanza, sede de la Feria, entre otros. Hoy, la ruta acabaría en un parón inconcluso, tras 6 meses en los que hemos sobrevivido sin centro social en la ciudad. Sin relevo. Se palpa por las plazas una urgencia algo abstracta por buscar un nuevo espacio, pero quizás sea el momento de dejar de escudriñar con ojos ansiosos un edificio que nos ponga ventanitas y empezar a hacernos preguntas.

La primera cuestión, la olvidamos a veces por evidente. Queremos okupar un espacio y, de este deseo, ¿qué es lo importante?, ¿el acto de okupar o el tener un espacio? No siempre es fácil desgajar el cómo del qué. Evidentemente, queremos liberar espacios, nos pone arrebatado de las garras de bancos e inmobiliarias edificios que languidecen arrumbados. Buscamos la denuncia de la especulación por la acción directa. Pero también nos limita: acabamos reconvertidos en albañiles, de jornadas de curro a tanque de agua y tiro porque me toca obra antiguiteras. Lo más político que se discute en algunos momentos es si hacemos el mortero con cal ecológica o del polvillo. Y tenemos que sumar la transitoriedad de los proyectos, a la que se añade la propia precariedad de los espacios. Arreglamos muros, afinamos dinámicas, vamos haciéndonos el cuerpo a los modos de funcionar del grupo... Y, de repente, una nueva alerta de desalojo, y volvemos a la espiral loca: asambleas de urgencia, grupos de trabajo, estrategias legales, estrategias de resistencia, desalojo, manis, detenciones, multas... Y otra vez como el pueblo errante en búsqueda de un techo político. No es una pregunta binaria —¿seguir okupando, sí o no?—, sino que deberíamos interrogarnos sobre estrategias para sortear la precariedad que la fecha de caducidad de los proyectos arroja sobre los centros sociales.

Hay otro elemento fundamental que se pone de manifiesto en esas jornadas que tanto nos gustan de «historias de okupas de ayer y de hoy». Escuchamos los relatos, conocemos las anécdotas, pero ¿hay realmente un trasvase de conocimiento entre unas experiencias y otras? ¿Cómo es posible que desde el año 0 de las okupas sevillanas mantengamos los mismos debates poco menos que en los mismos términos? La gestión de actividades ajenas frente a la actividad política propia, el uso productivo del espacio (podemos ganar dinero no común en/con el centro social), abrirnos al barrio frente a mantener principios e identidad, falta de implicación o meritocracia activista... Está claro que los grupos y las circunstancias cambian y los debates deben retomarse, pero ¿es necesario empezar cada vez desde cero? No hemos dado aún con herramientas que nos permitan sistematizar debates y experiencias para poder construir sobre ellas, tanto nosotras a lo largo del tiempo como las que vienen

# Okupar en tiempos de Mordor

En el segundo aniversario del CSOA La Huelga, se organizó una mesa debate con este mismo título, donde integrantes de las principales experiencias de okupación en Sevilla desde los 90 desgranaron luchas, historias y vivencias: Cruz Verde, Casas Viejas, Sin Nombre, La Fábrica de Sombreros, el Huerto del Rey Moro, La Huelga...



Flor Brady

y vengan detrás. Es necesario encontrar un equilibrio que nos permita que cada proceso tenga sus derivas con sus decisiones, aciertos y errores, pero partiendo de una base de experiencia común. En definitiva, ¿cómo hacemos que el procomún que se construye a lo largo de cada proceso pueda almacenarse y traspasarse a otros colectivos?

Y, por último, un tema transversal que sobrevuela muchas de nuestras experiencias en colectivo. Concebimos —en el uso mayoritario que le damos— los centros sociales como un paréntesis, una suspensión de la cotidianidad en nuestras formas de hacer. Un kit kat donde jugamos a la autogestión cuando acabamos nuestras clases, nuestro curro... nuestra vida «normal». Lo que nos lleva al siguiente paso que lastra el funcionamiento de muchos grupos y centros sociales: la asamblea como fetiche. Si no habitamos los espacios y acudimos a ellos esporádicamente, debemos encontrar un momento significativo en el que acudir y ese suele ser la asamblea. Nos encontramos con centros sociales llenos de gente los, pongamos lunes, a las 20:00, que no vuelven a poner un pie allí hasta el lunes siguiente. Sacralizamos los momentos de sentarnos en círculo, coger turnos de palabra, estar de acuerdo con el compañero... y pensamos que es suficiente. La asamblea se va convirtiendo en un monstruo pesado y lento que nos aplasta. ¿Y qué pasaría si habitáramos los espacios, si intentáramos hacer del centro social nuestro campo de experimentos para conseguir la autogestión de nuestra vida cotidiana? Un campo de juegos donde inventar juntas prácticas colaborativas que sostengan la vida. Probablemente descargaríamos la gestión de las asambleas, pues esos temas se resolverían en el día a día, las comisiones y grupos de trabajo funcionarían por afinidad y de forma más natural al encontrarse realizando tareas, dejaríamos de vomitar en cada asamblea lo que llevamos una semana acumulando para decir... Quizás nos iría infinitamente mejor si hiciéramos más ollas de potaje juntas en los centros sociales y dejáramos las asambleas como espacios donde debatir o tomar decisiones estratégicas. Recordad aquello que decíamos de que la biopolítica no es un yogur con bífidus.

Y, volviendo al principio: ¿okupar? De nuevo, no como fetiche. Si en cierto momento nos va a hacer más fuertes trabajar en un espacio cedido e incluso alquilado, pues palante. Lo importante es romper la inercia, una cierta dependencia del rumbo pasado que nos hace ir repitiendo formas, esquemas y dinámicas sin evaluarnos constantemente y sin aprendizaje.

El tema que quema es ponerle cuerpo a nuestras palabras y pensar que quizás el factor decisivo que nos permite reivindicar un espacio como liberado no es cómo hemos accedido a él sino que sea el lugar donde ponemos en práctica la autogestión, la vida que queremos vivir.

\*Maka forma parte del equipo de EL TOPO.

## POLÍTICA LOCAL

Turistas, bares, consumo, ¡*ponme otra servesa!*, neoliberalización, espacio público, cercamientos urbanos, ¡*ehto e er nuevo Soho sevillano!*, turistización, baretización, terciarización, *We love people sobre to si es con dinerito.*

Luis Berraquero Díaz\*

*Sevilla tiene dos partes,  
dos partes bien diferentes:  
una la de los turistas  
y otra donde vive la gente.  
Pata Negra, Rock del Cayetano.*

En enero de 2016, el Ayuntamiento de Sevilla presentó en la Feria Internacional de Turismo (FITUR) un nuevo portal en la web llamado *sevillavenues.es*. Una herramienta que pretende «mostrar a los profesionales del sector de eventos, todos los espacios, salas y edificios públicos que dispone Sevilla para la realización de cualquier tipo de eventos y actos en la ciudad». Entre los espacios *ofertados* encontramos edificios, pero también espacios públicos como la plaza de España, la plaza de América, el muelle de Nueva York, la puerta de Jerez, los jardines de Murillo y la alameda de Hércules. En el portal se muestran los requerimientos y posibilidades de los espacios para convertirse en zonas de veladores y proyecciones efímeras.

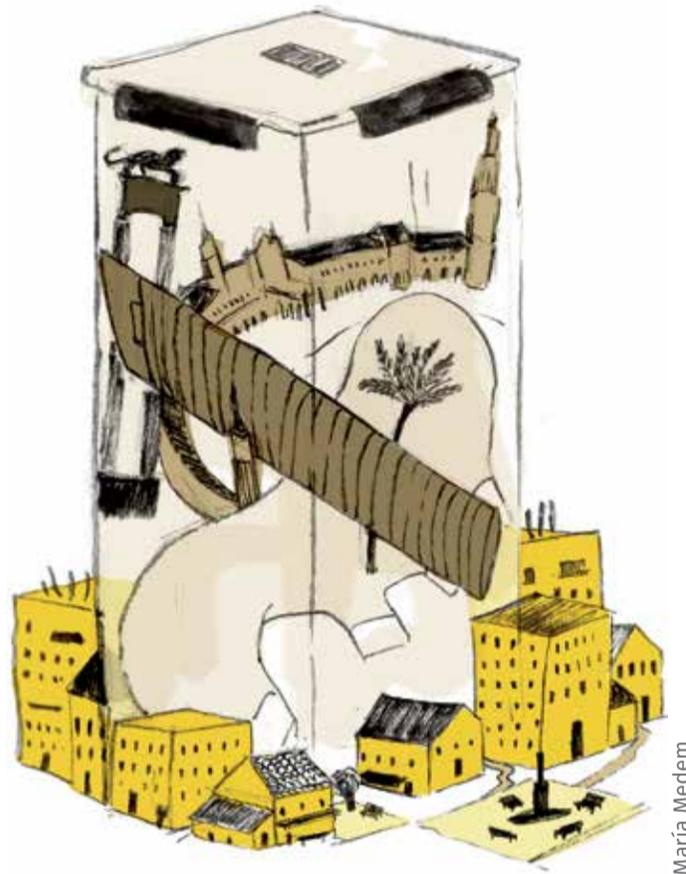
En este artículo partiremos del fenómeno del turismo, la *mallificación* y la *baretización* para analizar el proceso de neoliberalización de los espacios públicos que se viene dando tanto en Sevilla como en otras ciudades a nivel global.

El turismo se presenta como uno de los principales sectores por los que Sevilla apuesta para salir de la llamada crisis económica. No es nada nuevo, el turismo es una de las estrategias de acumulación de capital más relevantes en los procesos de terciarización de las economías de las ciudades postindustriales<sup>1</sup>. A nivel global, en 2012 el turismo alcanzó la cifra récord de mil millones de personas. En 2015, Sevilla también batió el récord de 2,3 millones de turistas, con un aumento del 10,66% con respecto a los recibidos en el año anterior, según datos del observatorio turístico del consorcio de turismo de Sevilla.

La competencia por ocupar un lugar central entre los destinos turísticos favoritos es brutal y los mecanismos para atraer turistas a la ciudad dan cuenta del nivel de desesperación y el precio al que las instituciones políticas venden o alquilan una ciudad que debería ser para todas. Considero que el portal *sevillavenues.es* es un ejemplo de lo que algunos autores han denominado «nuevos cercamientos urbanos»<sup>2</sup>. Con este término, se refieren a «la expansión e intensificación de cercas, muros, fronteras o fortificaciones

## TURISTIZACIÓN, MALLIFICACIÓN Y BARETIZACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

# LAS TRES CARAS DE LA SEVILLA NEOLIBERALIZADA



que privatizan y mercantilizan los espacios anteriormente abiertos y accesibles, en favor de determinadas élites urbanas»<sup>3</sup>. Estos cercamientos no solo privatizan el espacio como algo productivo, también se apropian de su valor de uso, cercando cualquier tipo de sociabilidad que no se dé con las condiciones de las relaciones capitalistas, es decir, previo pago<sup>4</sup>. En el caso de Sevilla, vemos que este proceso no solo se circunscribe al portal de marras. Encontramos otros ejemplos, quizás más sutiles, que tenemos más interiorizados y que comentamos a continuación.

## La mallificación del espacio público

*Mallificación* es un término que alude a los procesos de transformación de los espacios públicos en centros comerciales. Hasta tal punto se puede hablar de *mallificación*, que existe una tipología de centro comercial denominada «centro comercial abierto». Si bien el uso del espacio público para el trapicheo y el mercadeo tiene en Sevilla, como en otras tantas ciudades, un fuerte arraigo, nos interesa señalar el proceso, sutil a veces y descarado otras, por el cual las lógicas que operan en este tipo de lugares, son aplicadas al espacio público. El objetivo es potenciar todo aquello que favorezca el consumo, eliminando aquello que genere imprevistos o se considere inapropiado<sup>5</sup>. Las estrategias utilizadas contemplan, por ejemplo, la estandarización de elementos decorativos,

la utilización de elementos lumínicos o sonoros en determinadas zonas de compras, la zonificación de comercios, la creación de imágenes de marca asociadas a zonas de compra con intención de que la persona consumidora objetivo se sienta identificada con el *way of life* de la calle o la zona, creándose así un «ecosistema de consumo» que segrega a la población usuaria.

## Los veladores de los bares son los coches de las zonas peatonales

Cualquier persona con un mínimo de conocimiento sobre los códigos de sociabilidad sevillanos sabe que el consumo en la calle, asociado a bares de cercanía, es parte de la cultura local. Sin embargo, Sevilla ha concentrado su oferta turística y de ocio a través de una proliferación de bares de manera hiperbólica. La concentración de bares en determinadas zonas, junto con una política muy laxa a la hora de asignar licencias de veladores, ha provocado lo que denominamos la *baretización* del espacio público. Al igual que ocurre con los centros comerciales abiertos, Sevilla tiene «centros de ocio» en los que la actividad comercial se ha tematizado en forma de bares con veladores, en detrimento de otros tipos de negocios de cercanía. En detrimento de la diversidad y complejidad de la que tanto se habla en las ciudades compactas y de la contingencia, de lo inesperado, de la acción urbana que

no vaya destinada al consumo. Los veladores son *cercamientos* urbanos aceptados y, como ocurre en otras ocasiones, en los que existe un problema de escala y distribución. Si bien el consistorio tuvo una actuación desmedida en el desarrollo y aplicación de las ordenanzas cívicas, parece que no ha tenido el mismo celo por la «pacífica convivencia ciudadana» cuando se ha puesto a dar licencias de veladores en zonas ya saturadas de bares.

## La acción colectiva en defensa de los comunes urbanos

Bajo la idea de los comunes urbanos encontramos algo que va más allá de lo territorial y sus atributos físicos; los comunes urbanos son atributos de la acción colectiva compartida, son conocimientos, lenguajes, códigos, experiencias compartidas; tienen valor simbólico<sup>6</sup>. Reclamar y tomar el control de aquello que se está privatizando es uno de los retos a los que se enfrentan los movimientos sociales urbanos. Sin embargo, en los *cercamientos* urbanos en espacios públicos destinados al ocio, la cuestión toca un punto central de la sociabilidad sevillana. Existen experiencias que pueden ser usadas como referentes de *comunalización* de los espacios públicos. *Comunalizaciones* que pueden pivotar entre apropiaciones colectivas como oposición a los procesos de cercamiento o negociaciones para flexibilizar y complejizar el uso los espacios.

El lugar donde tomamos una cerveza... ¿es político?

*Turista ven a Sevilla,  
la hemos convertido en la ciudad ideal (...)  
no hay futuro cuando se pierde el encanto...  
cada sevillano es turista en su ciudad.  
Pony Bravo, Turista ven a Sevilla.*

1 Murray Mas, I. (2014). Bienvenidos a la fiesta: turistización planetaria y ciudades-espectáculo (y algo más). *Ecología Política*, Ciudades, 87-91.

2 Midnight Notes Collective. (1990). Introduction to the new enclosures. (<http://www.midnightnotes.org/newenclos.html>)

3 Castro-Coma, M., & Martí-Costa, M. (2016). Comunes urbanos: de la gestión colectiva al derecho a la ciudad. *EURE*, 42 (125), 131-153.

4 Hodkinson, S. (2012). The new urban enclosures. *City*, 16 (5), 500-518. <http://doi.org/10.1080/13604813.2012.709403>

5 Hernández Ramírez, M., Cira, L. S., González Portillo, A., & Ruiz Ballesteros, E. (2003). Nuevos espacios, ¿nueva ciudad? Centros comerciales en Sevilla. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 23, 587-603.

6 Chatterton, P. (2010). Seeking the urban common: Furthering the debate on spatial justice. *City*, 14 (6), 625-628. <http://doi.org/10.1080/13604813.2010.525304>

\*Luis investiga en el Grupo de Investigación Social y Acción Participativa y forma parte del equipo de EL TOPO.

## POLÍTICA ANDALUZA

# TRABAJO Y EMPLEO EN ANDALUCÍA

## PRECARIEDAD O REPARTO

Este artículo tiene como base de elaboración el primer informe de Autonomía Sur, titulado *El empleo en Andalucía. Explicación y datos sobre la precariedad laboral en Andalucía* y elaborado por José Manuel Betanzos, David Gálvez, Alejandro González, Luis Ocaña y Óscar García.

Óscar García Jurado\*

En sociedades capitalistas como la actual Andalucía, las clases trabajadoras y populares han tenido su principal fuente de ingresos en el empleo o el trabajo asalariado. Ha sido el principal medio para alcanzar un objetivo concreto: abandonar la pobreza. A día de hoy, sin embargo, tener un empleo no significa alcanzar este objetivo, situación que en Andalucía no es ni mucho menos novedosa.

La distribución de la riqueza generada en una sociedad capitalista depende de forma relevante de la cantidad y de la calidad del empleo existente en la misma. El aumento del desempleo y la precariedad suponen una redistribución de la riqueza a favor de las clases privilegiadas.

La participación de la fuerza de trabajo es una condición necesaria para el nacimiento, crecimiento o mantenimiento de cualquier actividad empresarial. Aunque puede haber empresas sin empresarios capitalistas (cooperativas, por ejemplo) es imposible que haya empresas sin trabajadores. Por lo tanto, no son los empresarios sino las personas trabajadoras las completamente necesarias para generar riqueza.

### El poder impone los significados: trabajo, empleo, población activa, parada, ocupada

#### TIPOS DE TRABAJO

##### Trabajos remunerados monetariamente o empleo:

1. Asalariado. Trabajo remunerado por cuenta ajena.
  - a) Empresa de capital privado.
  - b) Empresa estatal o administración pública.
2. Autoempleo. Trabajo remunerado por cuenta propia.
  - a) Autónomo o emprendimiento individual.
  - b) Socio de entidad de economía social o emprendimiento colectivo.

##### Trabajos no remunerados monetariamente:

3. Cuidados.
4. Voluntario.

Es muy relevante reflexionar sobre todo lo referente al trabajo y lo laboral. En la mayoría de estudios y análisis socioeconómicos se hace referencia al término de *empleo* como sinónimo de *trabajo*, lo cual denota un uso político e ideológico del término (aunque se haga de manera inconsciente).

Desde nuestra visión, entendemos el trabajo como la ejecución de tareas que suponen un gasto de esfuerzo mental o físico, y que tienen como objetivo la producción de bienes y servicios para atender las necesidades humanas. A partir de esta definición, encontramos diversas formas de trabajo que pueden dividirse en dos grandes grupos, en función de si está remunerado monetariamente o no.

Entre los remunerados monetariamente se encuentra el empleo o trabajo asalariado por cuenta ajena y el autoempleo o trabajo remunerado por cuenta propia (ya sea como autónomo o emprendimiento individual o ya sea como socia de una entidad de economía social o emprendimiento colectivo). Por otro lado, dentro del trabajo no remunerado monetariamente se puede distinguir el trabajo de cuidados (reproductivo o doméstico) y el trabajo voluntario. Estos tipos de trabajos se minusvaloran socialmente y marginan de los derechos sociales vinculados a la prestación laboral, a pesar de satisfacer necesidades humanas tanto o más que los trabajos remunerados monetariamente. La consideración de «no trabajo» de este tipo de trabajos es un factor explicativo transcendental de la situación de discriminación de la mujer en la sociedad andaluza.

Confundir *trabajo* con *empleo* o *trabajo asalariado* es sumamente favorable para las clases propietarias dominantes. Si solo es considerada «trabajadora» aquella persona que tiene un empleo, es como decir que solo generan riqueza aquellas personas que son útiles (al convertirse en recurso humano) para un empresario (en su objetivo de maximizar sus beneficios). De este modo, los propietarios de los medios de producción, los empresarios, los «emprendedores», son los que detentan el monopolio de «crear empleo», de «generar trabajo», de calificar como útil o no a las personas y decidir quién merece los derechos sociales vinculados al empleo (quien no sea elegido deberá mejorar su «empleabilidad»). Además, la confusión deliberada entre *trabajo* y *empleo* deja fuera de la consideración de trabajo a toda aquella actividad que satisface necesidades humanas de cuidados, reproducción, etc. Por tanto, esta falta de rigor en la conceptualización del trabajo es clave para asentar el poder de las clases dominantes en nuestra sociedad y para perpetuar la discriminación y la desigualdad.

En los denominados estudios de «mercado de trabajo», que consideran el trabajo asalariado como una mercancía, se utilizan una serie de conceptos para averiguar las características de la población que vive en un determinado territorio en relación con el empleo. Estos conceptos tampoco están exentos de parcialidad ideológica.

Así, se denomina «población activa» a las personas de 16 o más años que se ofertan como mano de obra para



la producción de bienes y servicios económicos a cambio de una retribución o salario. Aunque desde el poder se utilice la denominación de «activa», en realidad se trata de la «población oferente de fuerza de trabajo». Llamando población activa solo a quienes ofrecen su fuerza de trabajo en el mercado, se desprestigia todo trabajo no remunerado monetariamente pues las personas que realizan este tipo de trabajo son consideradas como «no activas».

Por otro lado, se denomina «población ocupada» al conjunto de personas de 16 o más años que tienen un empleo o trabajo asalariado. Hay muchas personas que se ocupan de satisfacer necesidades humanas y, sin embargo, no tienen un empleo. Es considerada «ocupada» aquella persona que se convierte en recurso humano empleado en una empresa: aquella persona útil para un empresario y la generación de beneficios empresariales.

Por último, se denomina «población parada» al conjunto de personas de 16 o más años que no tiene trabajo asalariado o empleo y están disponibles y en busca del mismo. Con este término se desconsidera a toda persona que no tiene un empleo pero que realiza otro tipo de trabajo. Entendemos más pertinente denominarla «población desempleada», nunca «parada».



Ibán Díaz

### Precariedad y desempleo: Andalucía a la cabeza

A la hora de analizar la utilización de las personas por el proceso económico partimos de la premisa comentada anteriormente: la participación de la fuerza de trabajo asalariada es una condición necesaria para el nacimiento, el crecimiento o el mantenimiento de cualquier actividad económica empresarial. Pueden existir empresas sin empresarios, pero no empresas sin personas trabajadoras, que son las que realmente generan riqueza.

El estudio de la calidad-precariad del empleo es esencial para conocer la distribución de la riqueza en una sociedad capitalista como en la que vivimos. Para ello, nos hemos basado en cuatro dimensiones distintas. Cuanto más favorables para las personas trabajadoras sean estas dimensiones, menos injusta será la distribución de la riqueza. Estas dimensiones son el «nivel de las retribuciones», la «seguridad» o certidumbre laboral, la «sobrecarga» y los «derechos sociales asociados al empleo».

Las siguientes cuestiones afectan a la seguridad del trabajo asalariado: el aumento de la temporalidad en la relación laboral, el abaratamiento del despido, el aumento de los riesgos de siniestralidad laboral y el aumento del riesgo de padecer enfermedades asociadas al puesto de trabajo. Por su parte, la «sobrecarga» de los requerimientos laborales hace referencia al aumento de los

ritmos, la asunción de un número de tareas superior al saludable para un determinado puesto de trabajo, o bien la obligación de realizar jornadas laborales excesivamente largas. Por último, los derechos sociales asociados al empleo hacen referencia a los derechos de prestación por desempleo, de jubilación o de otras prestaciones por coberturas asistenciales no contributivas.

El miedo generado por el desempleo influye de manera relevante en la aceptación de los empleos de escasa calidad y se transmite también a quienes aún tienen un empleo estable. La escasez de empleo y el excedente de fuerza de trabajo comporta aquello de «si no lo haces tú, lo hará otro». En Andalucía, el desempleo es un problema secular. En 1981 en Andalucía había 387 100 personas sin empleo. Más de tres décadas después, este problema se ha multiplicado casi por cuatro. Actualmente, es la comunidad autónoma con mayor tasa de desempleo del Estado, cuestión que se refleja lógicamente en el poder de negociación y es aprovechado por los empleadores para imponer condiciones laborales precarias. El desempleo en Andalucía ha ido en ascenso, con el paréntesis del boom inmobiliario, un negocio especulativo que enriqueció a unos pocos a costa de lamentables consecuencias para la mayoría. Desde que explotó la burbuja, en 2007, ha habido un aumento de 995 700 desempleadas en Andalucía.

### Precariedad o reparto

Todos los datos indican la gravedad de la situación de Andalucía. A continuación exponemos algunos de los datos aportados en el informe en el que se basa este artículo: la tasa de desempleo es del 36%, muy por encima de la española (10 puntos) y la más alta de la Unión Europea; existe un mayor porcentaje de contratos temporales que en España (35,4% en Andalucía y 24,2% en España); los salarios están en Andalucía un 10% por debajo de la media española; el índice de incidencia de la siniestralidad laboral ha aumentado un 7,2% (frente al 2,6% español); el 56,2% de los desempleados no recibe prestaciones por desempleo, lo que significa cinco puntos por debajo de la media española, mientras que la tasa de prestaciones contributivas es del 17,5%, frente al 26,7% del Estado (y aún debemos soportar que nos llamen «subsidiados»); los ingresos por persona están un 25,3% por debajo de la media y la población en situación de pobreza o exclusión social llega en Andalucía al 38,6% (frente al 27% como media estatal).

Queda claro que la actual fase del capitalismo y las políticas neoliberales tienen unas consecuencias nefastas para la gran mayoría de la población andaluza. La Junta de Andalucía ha venido, como principal ocupación, alimentando la dinámica económica que provoca la situación que padecemos. Ha participado y ha sido cómplice, por ejemplo, en la creación y el desarrollo de la burbuja inmobiliaria, facilitando y participando activamente en este proceso, de tal modo que en Andalucía tuvo una dimensión muy por encima de la media en el conjunto del Estado.

En Andalucía hay más de tres millones de personas por debajo del umbral de pobreza. ¿Somos pobres porque nuestro territorio es rico? La riqueza del valle del Guadalquivir ha sido una atracción para que las clases altas de otras tierras utilizaran históricamente todo su poder para controlar la generación de riqueza de Andalucía. Tan importante como la creación de riqueza es «el reparto» de la misma. Para mejorar la vida de la gente que vive en Andalucía es necesario analizar el reparto de nuestra riqueza y, de este modo, conocer quién se apropia de la riqueza generada y qué mecanismos debemos poner en marcha para que dejemos de ser «gentes pobres en un territorio rico». Las políticas de creación de empleo deberán ir acompañadas por la mejora de la calidad del mismo, así como por otras medidas que sirvan para distribuir la riqueza que se genera en nuestra tierra, como un nuevo modelo productivo basado en la economía social transformadora. En caso contrario, podemos encontrarnos con menores cifras de desempleo y, al mismo tiempo, un número mayor de pobres, de personas que no llegan a final de mes a pesar de vivir en una tierra con capacidad más que suficiente para satisfacer las necesidades de la gente que habita en ella.

### Dos letras flamencas

*Trabajo de sol a sol  
trabajo de sol a sol  
las ganancias son para el amo  
para mí solo el sudor.*

*Se debe ganar el pan  
con el sudor de la frente  
la vida está equivocá  
porque sé de mucha gente  
que vive de los demás.*

\* Óscar forma parte del Área de Estudios de Autonomía Sur.

POLÍTICA ESTATAL

Pastora Filigrana García  
y Luis de los Santos Castillo\*

**Traduciendo el lenguaje de Mordor**

Sin lugar a dudas, el derecho está redactado en el «lenguaje de Mordor» y no es casualidad. Detrás de la oscuridad del lenguaje jurídico se esconde una clara intención del poder de alejar a las personas del entendimiento del mismo, ya saben, la ignorancia es sumisión y la información es poder.

El titular «La infanta Cristina depende de la doctrina Botín para no ir al banquillo» suele sonar a chino, y normalmente nos hace saltar la página porque, sea lo que sea eso de la doctrina Botín, sabemos que todo es una pantomima y al final ganan los mismos. Pues bien, después de la lectura de este artículo todo seguirá siendo una pantomima en los medios de comunicación de masas, pero tendremos algunos argumentos más para poder contárselo a otras personas, que falta hace.

**Antes de saber qué es la doctrina Botín**

Antes es necesario saber quién puede acusar por un delito en el derecho español. Cuando una persona comete un delito, son varias las personas que pueden acusar y pedir una pena por el daño causado.

En primer lugar, puede acusar la persona perjudicada por el daño: se trata de la acusación particular.

En segundo lugar, puede hacerlo el fiscal: se trata de la acusación pública, que representa los intereses de la sociedad y el orden vigente. Cuando alguien comete un delito no solo lastima a la persona que lo sufre, sino al conjunto de la sociedad. Esto es un bonito principio inspirador muy parecido al «si nos tocan a una nos tocan a todas» o «conmoverse con la injusticia cometida contra cualquiera», lástima que en la actualidad esté completamente desvirtuado.

Por último, también puede acusar la acusación popular. Esta la realizan grupos de personas que, aunque no estén directamente perjudicadas, tienen un interés en la causa por un mero sentimiento de justicia y una visión común del daño. Por ejemplo, la Asociación de Juristas Grupo 17 de Marzo ha ejercido como acusación popular contra policías acusados de delitos de tortura o Ecologistas en Acción ha ejercido la misma en delitos contra el medio ambiente.

**La doctrina Botín**

La doctrina Botín tiene su origen en una sentencia del Tribunal Supremo de 2007 en el caso de las cesiones de crédito, en el que estaban imputados Emilio Botín y otros tres directivos del Banco Santander. La Asociación para la Defensa de Inversores y Clientes (ADIC) ejerció la acusación popular y pidió 180 años de cárcel para Botín y sus ejecutivos por unas cesiones de crédito que permitieron al banco eludir el pago de las retenciones a Hacienda. Con esta medi-

Fieles al espíritu de la publicación que tiene entre las manos, nos disponemos a arrojar luz y a traducir el lenguaje jurídico, para que podamos conocer y construir opiniones propias y críticas sobre la realidad que nos cuentan los medios de comunicación de masas.

Tenga paciencia, la causa lo merece.

# ¿QUÉ ES ESO DE LA DOCTRINA BOTÍN?



Garrido Barroso

da se captaron casi 2500 millones de euros, lo que provocó la persecución de muchos clientes por presunto delito fiscal.

Sin embargo, el fiscal no acusó porque no vio indicios de delito en esta ocasión, y las acusaciones particulares tampoco acusaron y perdonaron. Así, ADIC se quedó sola con su acusación popular en interés de la sociedad, ya que esta no había perdonado. Pero el Tribunal Supremo archivó el caso al entender que el ejercicio de la acusación popular debía limitarse «en cuanto a su alcance y extensión». En definitiva, una sola acusación popular no puede mantener vivo un caso si el fiscal y las acusaciones particulares se inhiben, es decir, no acusan.

Esta decisión se apartaba de una tradición que permitía defender los intereses del Pue-

blo a través de la acusación popular, aun cuando el fiscal o las personas privadas, por oscuros intereses, no quisieran continuar con el procedimiento penal. Más criticable fue la decisión cuando se trataba de juzgar a los representantes de los verdaderos poderes económicos del Estado.

**¿Es ciega la justicia?**

Sin embargo, la justicia no siempre actúa siguiendo los mismos criterios y la doctrina Botín no se ha aplicado por igual. Veamos brevemente el ejemplo de Atutxa: Juan María Atutxa –el entonces lehendakari del Parlamento Vasco– fue imputado por un delito de desobediencia al negarse a disolver al grupo parlamentario Sozialista Abertzaleak, tal y como ordenó el Tribunal Supremo tras la ilegalización de Bata-suna. No hubo acusación particular y el fiscal tampoco acusó. Pero al Tribunal Supremo le

bastó la acusación popular para continuar el procedimiento y condenar, pues entendió que la doctrina Botín no era aplicable, ya que en este caso el delito tenía mayor trascendencia pública. Vio obvio que el no disolver un grupo parlamentario, votado democráticamente, era un daño de mayor repercusión que una cesión de créditos que costó 2500 millones de euros a las arcas públicas.

A raíz del conocido caso Noos, en el que se encontraba procesada la ciudadana Cristina de Borbón, se ha vuelto a intentar resucitar y consolidar esta doctrina. Así, en este caso, ni el fiscal ni las acusaciones particulares querían acusar a Cristina de Borbón. Por ahora, la Audiencia Provincial de Palma ha entendido que no es de aplicación esta doctrina y esta ciudadana continúa imputada. Habrá que seguir la noticia ahora que manejamos los conceptos para saber si se aplicará la doctrina Atutxa o la doctrina Botín.

El caso Noos tiene tantos paralelismos con el caso Botín que merecen una reflexión: el fiscal no ve delito, las acusaciones particulares perdonan y las arcas públicas pierden dinero.

**Peligros de la doctrina Botín**

Podríamos señalar dos peligros de la doctrina Botín. En primer lugar, limita la acusación popular, convirtiéndola en una acusación de segunda. Así, esta doctrina limita el que podamos conmovernos con la injusticia que le

**Detrás de la oscuridad del lenguaje jurídico se esconde una clara intención del poder de alejar a las personas del entendimiento del mismo**

sucede a otra persona, sentir el daño como propio y actuar en defensa de la víctima. La tendencia individualista de la ideología dominante nos limita hasta la empatía.

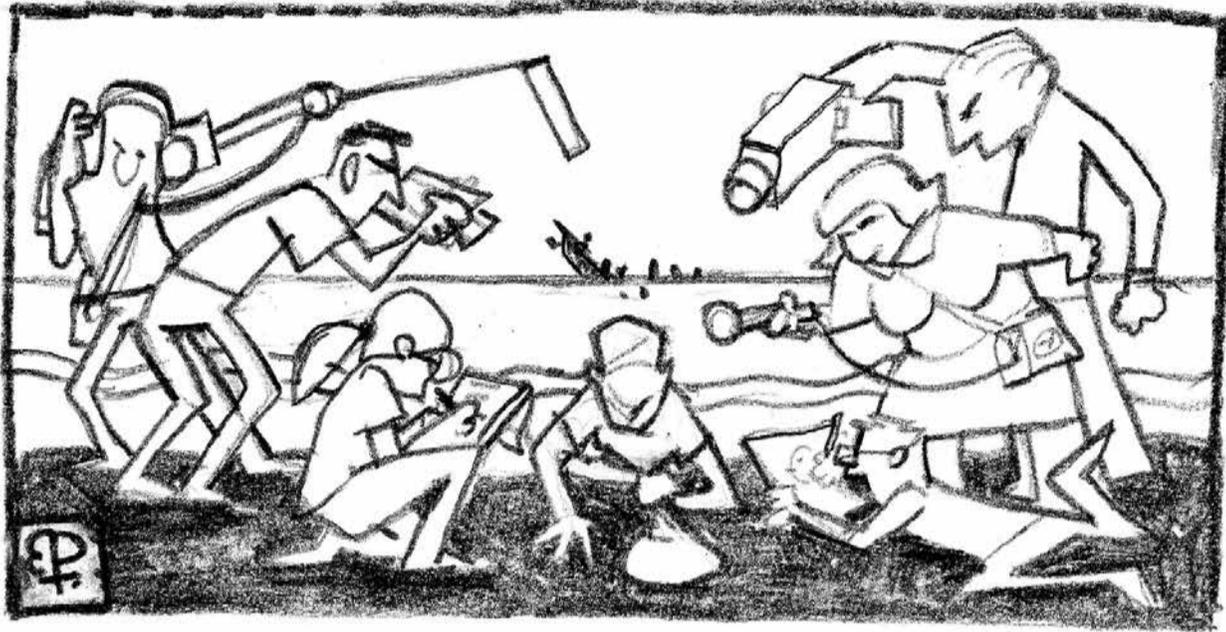
En segundo lugar, la doctrina Botín es una interpretación que no encuentra sustento en ninguna norma penal, lo cual pone en peligro el propio concepto de Estado de derecho, pues la justicia se convierte en legislador según quien se siente en el banquillo.

Que la justicia no es ciega es algo empírico; y no nos cabe duda de que es un instrumento del poder que sirve a sus intereses. Sin embargo, seguimos sintiendo la necesidad de recuperar el derecho y traducir la oscuridad de su lenguaje para ponerlo al servicio de las personas oprimidas. Creemos que es posible reapropiarnos del derecho como una herramienta al servicio de la transformación social en pos de una sociedad donde la vida digna de todos y todas esté en el centro. Valga este artículo como un paso más hacia esa reapropiación.

\*Pastora y Luis forman parte de Jarsia Abogados SCA.

POLÍTICA GLOBAL / ATRAVESANDO FRONTERAS - UNIA arteypensamiento

# Hacia los conflictos sin periodistas



François Mallet Petiot

Carla Fibla\*

Hace veinte años, en las redacciones de los periódicos había una persona encargada de repartir los teletipos que entraban sin descanso. Clasificaba las noticias por secciones y cuando acumulaba montones significativos se daba una vuelta por la redacción lanzando los teletipos al centro de la sección. Cuando llevaba un urgente, lo anunciaba en voz alta para que no quedara sepultado entre los papeles que cubrían las mesas de trabajo. Era una forma rudimentaria de que las informaciones circulasen por la redacción.

Al caer el fajo de papel sobre la mesa, unx de lxs redactorxs se apresuraba a revisar los titulares y leía en voz alta los temas en los que tenía dudas sobre su grado de importancia.

Así, en la sección de internacional se aseguraban de que no se escapaba ningún acontecimiento importante que hubiera pasado en algún lugar del mundo. Material que complementaba el trabajo de lxs corresponsales en el terreno, lxs que eran capaces de contextualizar y establecer el grado de importancia de las noticias gracias a su contacto constante con la realidad del lugar que estaban cubriendo.

Alegando falta de recursos y con la excusa de la crisis, los grandes medios empezaron a transformar ese efectivo y riguroso tratamiento de la información, hasta convertir las noticias internacionales en un producto de lujo con poca demanda. Siempre han existido periodistas *freelance* o independientes en la cobertura de los conflictos, pero hoy su presencia determina que un acontecimiento se cuente realmente desde el terreno, o que exista un mínimo seguimiento. Y siempre ha habido un público interesado en conocer las causas y desarrollo de lo que está pasando más allá de sus fronteras.

La relación del consumidor de información con la actualidad ha variado obligatoriamente porque lxs editorxs y

gestorxs de los medios de comunicación han establecido un nuevo orden de prioridades. Contar «lo humano», lo que, aunque ocurra lejos siempre es cercano, sobre lo que mayor empatía se puede proyectar, ocupa un lugar muy poco destacado en el esquema mediático de quienes deciden que una noticia merece ser contada.

Quieren creer que hoy no da tiempo a revisar físicamente el fajo de teletipos que caía sobre la mesa (ahora despachos de agencias en el ordenador) haciéndose una lectura vertical de su contenido por la apatía y falta de interés con la que a menudo se transmiten informaciones.

## ¿Quién decide que un conflicto es noticia?

El criterio de lxs editorxs, redactorxs jefe o jefxs de edición para decidir que un hecho es noticia se basa cada vez más en seguir la corriente de lo que establecen los medios de referencia.

Son pocos los que se aventuran a marcar un camino diferente, a apostar a través de una cobertura detallada y en el terreno, sin tener que regresar a la redacción en el mínimo tiempo posible, y que llegan a construir una información propia, única y completa.

A veces resulta incluso enfermizo, porque son los medios de la competencia los que acaban obligando a otro medio a mandar a un enviadx especial o buscar un colaborador que envíe crónicas desde el lugar de los hechos. De ahí viene que lectorxs u oyentes a menudo tengan la sensación de que están escuchando la misma noticia, con las mismas declaraciones e incluso los mismos planos durante todo el día.

Resulta incomprensible que cuando mejor comunicados estamos, cuando tenemos los medios para hacer un seguimiento pormenorizado de lo que está ocurriendo en cualquier lugar del mundo, con acceso a fuentes alternativas y pudiendo aprovechar las ventajas (económicas también) de internet para obtener testimonios y recabar datos, la percepción de estar escuchando, viendo o leyendo la misma noticia, sea tan fuerte.

## La soledad de lxs periodistas «freelance»

Pasar parte de tu carrera como periodista *freelance* es una suerte. No tanto por la sufrida parte económica, sino porque aprendes a valorar los acontecimientos con un criterio propio, sin la contaminación del sistema de información establecido, lejos de lo que se supone que es una noticia y de si es importante contarla.

La carrera de fondo a la que se lanzan cada año muchxs periodistas para sentir que esta profesión sigue siendo importante, tiene hoy más sentido que nunca. Los grandes medios aprovechan que lxs *freelance* están obligados a cubrir necesidades básicas para seguir haciendo lo que les gusta, en lo que creen; y ni valoran (ni pagan) el trabajo de quienes sobreviven en condiciones muy precarias. Pero lxs *freelance* siguen encontrando sentido al trabajo que hacen y se han convertido, quizás por su militancia implícita con la propia profesión, en piezas clave para que los hechos no dejen de contarse.

## Llegar. Observar. Preguntar. Contarlo

El sistema no ha variado. Los medios de comunicación tienen el deber de inquirir, de hacerse y hacer muchas preguntas para entenderlo todo y si detectan algún resquicio que puede ser interesante contar, hacerlo de la forma más equilibrada posible.

En relación a los conflictos, las crisis y las guerras, tampoco ha variado el planteamiento ni las pautas que sigue el/la periodista para cubrir un hecho, en cambio, sí que lo ha hecho la percepción de la realidad en las redacciones.

En el verano de 2015, algunos medios locales de la isla de Lesbos empezaron a contar que estaban llegando barcas hinchables que transportaban de forma clandestina a sirixs, iraquíes, afganxs y personas de otras nacionalidades desde la costa turca. Esas personas huían de la guerra, de la violencia y la persecución sistemática, con el objetivo de instalarse en un lugar seguro donde rehacer sus vidas con dignidad. La que pocas semanas después se bautizó como la «crisis europea de los refugiados» empezó a dar señales de alarma a través de las crónicas de lxs periodistas *freelance* que se apresuran a llegar a donde consideran que está la noticia, para situar el foco de atención de los grandes medios.

Lo ocurrido durante los meses posteriores, lo que sigue ocurriendo en las fronteras con las que se van topando los refugiados mientras avanzan hacia el norte de Europa, es una muestra de la apatía de los medios de comunicación ante uno de los acontecimientos más graves desde la Segunda Guerra Mundial.

En las redacciones de los medios españoles no se plantean que un periodista cubra de forma permanente la «crisis de los refugiados». Si los medios tuvieran interés en dejar constancia de forma analítica de lo que está ocurriendo, destinarían recursos para que la información sobre ese éxodo actual no se cuente a golpe de aniversario o cuando una imagen impacta tanto que no puede evitarse.

La cobertura de los conflictos conlleva una ardua lucha por el espacio y el tiempo en los medios de comunicación. La esperanza está, más que nunca, en los que de forma independiente son fieles a las razones por las que un día decidieron contar lo que está pasando, dejar constancia; y que siguen pensando que merece la pena seguir combatiendo la falta de valor ajena y la ignorancia que caracteriza a tantos supuestos medios de referencia.

\*Carla es periodista y escritora experta en el mundo árabe. Ha sido corresponsal en varios países durante más de 15 años.

## ECONOMÍA

Manuel Delgado Cabeza\*

Este texto intenta resumir el capítulo «La economía andaluza durante las tres últimas décadas» del libro *Andalucía: identidades culturales y dinámicas sociales*, publicado por la editorial Aconcaqua en 2012.

**El problema del «paro»<sup>1</sup>**

El «paro», como sabemos, ha sido históricamente en nuestra tierra una herida permanente; cuando se inició el posfranquismo se presentaba como el principal problema a resolver. En 1981, en Andalucía había 387 000 «parados». Casi cuatro décadas más tarde, nuestro principal problema se ha multiplicado casi por cuatro. En todos estos años, el número de personas desempleadas siempre estuvo por encima de los existentes al inicio del período y puede decirse que desde entonces el paro en Andalucía ha ido en ascenso, con el paréntesis del boom inmobiliario, un negocio especulativo que enriqueció a unos pocos a costa de lamentables consecuencias para la mayoría. Durante este *boom*, el paro se redujo en 387 400 personas. Desde que explotó la burbuja, en 2007, ha habido un aumento de 995 700 parados en Andalucía. El paro, como ya sabíamos, no es una cuestión coyuntural o circunstancial en nuestra tierra. Es un problema secular que se ha visto profundizado en las últimas décadas.

Un paro asociado a condiciones especialmente desventajosas en el mercado de trabajo: casi cuarenta de cada cien parados andaluces o andaluzas lleva más de dos años en paro (39,6%), más de la mitad de los parados (el 56,2%) no recibe prestaciones por desempleo (diez puntos por debajo de Cataluña). La tasa de prestaciones contributivas es del 17,5%, frente al 26,7% como media en el Estado; el salario de los hom-

Se funciona para hacer posible la reproducción, la expansión y la acumulación del capital global

bres es un 24% inferior a la media española, mientras que el de las mujeres está un 26% por debajo. En Andalucía hay un plus de desventaja para el empleo femenino sobre el que ya hay en el resto del Estado. Los ingresos medios por persona son en Andalucía casi la mitad (45,5%) que en Madrid o un 36% menos que en Cataluña. Todas estas cifras se resumen en el dramatismo de una situación de pobreza o exclusión social que llega en Andalucía al 38,6% de la población frente al 27% como media estatal. En Andalucía vivimos en una situación social de

# EN DIRECCIÓN CONTRARIA

## EL CAMINO DE ANDALUCÍA DESDE 1980

El 28 de febrero de 1980, hace ahora 36 años, los andaluces volvimos a salir a la calle como continuación y con la resonancia del 4 de diciembre de 1977, para equipararnos a Cataluña, Galicia y el País Vasco en cuanto al derecho a autogobierno. Era la manera de poder resolver los problemas que padecíamos, bastantes de ellos con una clara dimensión económica. Casi cuatro décadas después, ¿en qué medida nos hemos aproximado a las aspiraciones que entonces se expresaron? ¿En qué situación se encuentra Andalucía en relación con la dirección en la que se apuntaba? Vamos a repasar muy brevemente algunas de las principales cuestiones que estaban pendientes.

alerta roja, con un plus de explotación de clase y de género, en medio de las ruinas que ha dejado un crecimiento económico que tiene lugar en beneficio de unos pocos y en contra de la gran mayoría, como veremos a continuación.

**Los campos andaluces, ¿al servicio de quién?**

Durante los últimos 40 años, la economía andaluza acentúa su papel de economía abastecedora de productos agrícolas a los principales centros de consumo dentro del Estado y también a países de la Unión Europea. Esta venía siendo y continúa siendo, cada vez en mayor medida, nuestra principal dedicación como economía y como pueblo. Una dedicación que se va estrechando y concentrando en frutas y hortalizas, y olivar. Estos dos cultivos significan en los últimos años casi el 80% del peso en toneladas de la producción agrícola en Andalucía.

El peso creciente de la horticultura andaluza nos ha llevado a «encargarnos» de «fabricar» cerca del 40% de la producción hortícola española. De este importante volumen, la agricultura almeriense concentra más del 60%, de modo que el soporte físico de esta agricultura se circunscribe a una parte muy pequeña de la superficie agraria utilizada en Andalucía. Las aproximadamente treinta mil hectáreas que ocupan los invernaderos de Almería no llegan al 1% de la superficie agraria útil de Andalucía. Se localiza aquí un sistema intensivo en el uso de capital y mano de obra en el que hay

aproximadamente quince mil explotaciones familiares de un tamaño medio de algo más de 2 hectáreas.

Un sistema que apoya su funcionamiento en el uso y degradación de *stocks* de materiales disponibles en el entorno, aunque este fenómeno queda velado en las cuentas que, en términos monetarios, recogen los costes de esta agricultura. De modo que, mientras que entre agua, tierra, arena y estiércol suman el 99% del tonelaje de los recursos utilizados, asociados solo al 10% de los costes monetarios, semillas y plántones, fertilizantes y fitosanitarios, apenas un 0,1% del volumen físico de los requerimientos de materiales del modelo acaparan más de un 70% del coste monetario total de los mismos.

Para el funcionamiento del modelo almeriense ha sido fundamental el crecimiento de los rendimientos, de los kilos que los agricultores obtienen por hectárea, que se han multiplicado por dos desde los años 80. Esta ha sido la forma que los agricultores almerienses han encontrado para contrarrestar el deterioro del precio percibido por sus productos. Desde mediados de los setenta, el precio que un agricultor percibe por un kilo de hortaliza se ha reducido a la mitad en términos reales, al mismo tiempo que los costes de explotación han ido creciendo.

La encuesta que viene realizando la Junta de Andalucía sobre este nivel de endeudamiento nos dice que para la campaña 2007/2008, más de la mitad de los agricultores alme-



rienses tiene que hacer frente a una anualidad que supone el 45% de los ingresos medios anuales en la citada campaña.

El olivar ha experimentado un fuerte proceso de expansión hasta ocupar ahora 1,5 millones de hectáreas y más del 70% de la superficie cultivada. También ha experimen-

En estos últimos cuarenta años, nuestro tejido industrial no ha dejado de deteriorarse

tado un proceso parecido al que hemos descrito para las hortalizas. Un aumento de los costes junto con una evolución decreciente de los precios pagados por el aceite de oliva que ha llevado a los agricultores a intensificar el cultivo para poder compensar la baja de márgenes.

Por este camino se ha llegado a una situación en la que, según estudios del Ministerio de Agricultura, en la producción de aceitunas, un agricultor medio obtiene pérdidas como resultados, poniendo esto de relieve el papel



Mon Aguilar

de las subvenciones como sostén del sistema productivo del olivar. En este caso, la gran distribución (Carrefour, etc.) está vendiendo el aceite a precios muy bajos, utilizándolo como producto «gancho» o reclamo para atraer clientes y poder así mantener o ganar cuota del mercado alimentario. El campo andaluz es el que termina pagando «el pato» para que los intereses de la gran distribución y el negocio de las refinadoras transnacionales puedan salir adelante. Dicho de otra manera, nuestros campos, nuestros recursos, nuestro trabajo, están siendo utilizados en nuestra contra, de manera que en la agricultura andaluza se degrada nuestro patrimonio natural y se perpetúa nuestra situación de pobreza, dependencia y marginación; se funciona para hacer posible la reproducción, la expansión y la acumulación del capital global.

### Sin industria y con el vertedero industrial más importante de la UE

En el recorrido de estos últimos cuarenta años, nuestro tejido industrial no ha dejado de deteriorarse, de manera que sí en los 80 nos quejábamos de su extrema debilidad, que se traducía en una participación en la producción industrial española de un diez por ciento, cuatro décadas después estamos en el siete por ciento. Como mínimo, estamos donde estábamos.

Pero a pesar de esta debilidad industrial, en el polo petroquímico de Huelva tenemos localizado el que ha sido reconocido por el Parlamento Europeo como el caso más grave de contaminación industrial, el mayor ver-

tedero de residuos industriales de Europa. En las marismas del río Tinto, en contacto con un espacio de alto valor ecológico y de zonas protegidas por diversas Directivas Ambientales de la Unión Europea, en el mismo estuario de las Marismas del Odiel, declaradas por la UNESCO reserva de la Biosfera, y a medio kilómetro de asentamientos urbanos pertenecientes a la ciudad de Huelva, en una superficie de 1200 hectáreas, se han vertido durante los últimos cuarenta años alrededor de 120 millones de toneladas de fosfoyesos. Estos residuos contienen, según estudios del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, sustancias radioactivas de larga duración y fuerte toxicidad y metales pesados en concentraciones por encima de las permitidas por la legislación vigente.

### El boom inmobiliario: especulación y apropiación de riqueza

El negocio inmobiliario ha sido durante muchos años el principal protagonista de la economía andaluza, con un peso muy por encima del que tuvo en la economía española. Entre 1991 y el año 2007 se construyeron un millón y medio de viviendas, no para satisfacer las necesidades de los andaluces, sino para alimentar un proceso especulativo en beneficio de los amos del negocio inmobiliario. El territorio andaluz se ha «ordenado» a golpe de recalificaciones y convenios urbanísticos, fruto de decisiones tomadas a espaldas de la gente, en la trastienda de partidos políticos y empresas; una «ordenación» en la que los ingredientes han venido siendo el amiguismo, el tráfico de influen-

cias, las presiones políticas, el caciquismo y la compra de voluntades. Este ha sido el camino de una refundación oligárquica del poder con fachada democrática, secuestrándose la política desde las formas predominantes de hacer dinero con la complicidad y la connivencia de los políticos, que vienen a ser los gestores o «conseguidores» de negocios hechos en beneficio de ellos mismos y de unos pocos que llenaron sus bolsillos hipotecando el futuro del resto.

Un despropósito que se paró «a pesar» de sus promotores y beneficiarios políticos y empresariales. En medio de este proceso en el que la riqueza de unos es a costa del empobrecimiento de otros, el censo de viviendas de 2011 registró 637 200 viviendas vacías en Andalucía, un número que viene a ser la mitad de las viviendas que se construyeron en los años de la burbuja inmobiliaria. Al mismo tiempo, en 2012 se llevaron a cabo 13 638 desahucios en Andalucía.

### El turismo, una pieza más en la extracción de riqueza

El turismo deja muy poco valor añadido en Andalucía: el 13% de lo que deja en el Estado. Aparece como una actividad importante más bien por ausencia de otras que sobresalgan más que ella. En ciertos casos, como la colonización masiva del litoral, es un «monocultivo» asociado a la apropiación y extracción de riqueza que supone la utilización del territorio andaluz para localizar procesos articulados en circuitos dominados por turoperadores que utilizan diferentes espacios en sus estrategias globales de revalorización del capital.

### Andalucía, una economía extractiva y periférica

En los 80, la desventajosa situación de la economía andaluza en relación con otros pueblos del Estado se había venido aso-

es que nos seguimos dedicando, ahora en mayor medida que nunca, a las tareas peor consideradas, peor remuneradas dentro del sistema. Hemos intensificado nuestro papel de economía abastecedora de productos primarios, de economía al servicio de otras. Nuestros recursos se utilizan para crear riqueza de la que se apropian intereses ajenos y lejanos a Andalucía. Incluso ahondamos nuestra situación de economía extractiva y periférica cuando desde la Junta de Andalucía se aspira a reanimar la minería para sostener lo que llama «nuevo modelo productivo».

### Una economía a nuestro favor

Este es el sitio que este sistema (económico y político, dos caras de la misma moneda) tiene para Andalucía. Tampoco nuestra aspiración fue nunca pasar de presa a depredador, las dos opciones que ofrece la lógica de la acumulación dentro del capitalismo. Necesitamos una manera de entender la economía que funcione con lógicas que vayan más allá del crecimiento y la acumulación de riqueza y de poder como objetivos prioritarios. Una economía que centre la atención en el mantenimiento y el enriquecimiento de nuestra vida social y natural. Una economía compatible con un proceso de transición hacia una situación de poscapitalismo, que avance hacia una emancipación que tenga en cuenta las tres fuentes de dominación que hoy padecemos: la dominación de clase, la dominación de género y la dominación que sufrimos como pueblo.

Para ir en esa dirección, necesitamos deconstruir y reelaborar esas categorías de pensamiento con las que la economía convencional ha colonizado nuestras mentes: producción, trabajo, crecimiento económico, riqueza. Y valernos de experiencias y prácticas basadas en valores y principios que se sitúan en las antípodas de los hoy predominantes: la cooperación, la autogestión, la ayuda mutua, el compartir, la cohesión social, la defensa de los bienes comunes. Unos valores en gran medida presentes en nuestro imaginario como pueblo.

## Los políticos vienen a ser los «conseguidores» de negocios hechos en beneficio de ellos mismos

ciando a dos cuestiones. Una, su escasa capacidad para apropiarse de valores monetarios y generar ingresos, como reflejaba su escaso peso en los ingresos generados por la economía española. En este sentido, en los 80 el peso de la economía andaluza era del 13% de la española. En la actualidad estamos en las mismas. Seguimos recibiendo unos ingresos, una remuneración por las tareas que desempeñamos del 13% del total del Estado, muy por debajo del peso de nuestra población, el 19% de la española. También aquí estamos donde estábamos; y

<sup>1</sup> Ponemos «paro» con comillas porque es un término que se deriva de las categorías de pensamiento que utiliza la economía dominante, que «confunde» el trabajo con el empleo remunerado y el «paro» con el desempleo, ocultando o invisibilizando así la mayor parte del trabajo socialmente necesario para que el sistema pueda funcionar, que tiene lugar fuera del «mercado de trabajo» y que sigue siendo desempeñado básicamente por las mujeres.

\*Manuel es profesor de economía en la Universidad de Sevilla.

## CONSTRUYENDO POSIBLES Y PRESENTANDO REALIDADES

# HISTORIA DE DOS CIUDADES

## 0. PREFACIO

### Equipo de EL TOPO

*Era el mejor de los tiempos,  
era el peor de los tiempos.*  
Charles Dickens

Dickens, en su libro *Historia de dos ciudades*, publicado en la segunda mitad del siglo XIX, hablaba de la época de la sabiduría y también de la locura, de la era de la luz y las tinieblas, de las creencias y la incredulidad. Planteaba que todo lo poseíamos, pero no teníamos nada...

Aunque no lo sabemos a ciencia cierta, parece una impecable manera de describir aquel momento; de lo que no tenemos duda, es de lo bien que describe los tiempos actuales. Y más en las ciudades, contextos locos e imposibles en los que hoy por hoy se «organiza» o «desorganiza» más del cincuenta por ciento de la población mundial.

Las ciudades constituyen continentes de posibilidad por la mezcla y la diversidad de grupos sociales, pero también están directamente implicadas en la crisis socioecológica y civilizatoria en la que estamos inmersas. De ahí que sus maneras de planificación y gestión constituyan hoy un tema imprescindible para infinidad de actores. Ahora bien, ¿quiénes deben pensar y diseñar las ciudades?, ¿quiénes deben nutrir las? ¿Tecnocracia o democracia directa?

A continuación se esbozan dos ejemplos de estrategias —ciudades en transición y *smart cities*— que se comienzan a plantear con el objetivo de resensatizar los contextos urbanos. ¿Estamos aún a tiempo de revertir la catástrofe? ¿Las estrategias propuestas dan respuesta a las necesidades reales de los grupos sociales? ¿Atienden a la diversidad o concentran el poder? Infinidad de preguntas a las que deberíamos dar respuesta de manera colectiva, y que podrían separarnos de la senda que nos lleva en ocasiones a plantear la dicotomía «urbicidiosis o barbarie».

## 1. CIUDADES EN TRANSICIÓN

### Marcos Rivero Cuadrado\*

Numerosas «ciudades, pueblos o barrios en transición» han florecido a raíz del surgimiento del Movimiento de Transición<sup>1</sup>, nacido en el Reino Unido a mitad de la década pasada. En la actualidad, este movimiento está

presente en cerca de 50 países y existen más de 1700 iniciativas en todo el mundo conectadas a través de la Transition Network<sup>2</sup>. Más de 40 están en España<sup>3</sup>.

Las iniciativas de transición han ido emergiendo y evolucionando a partir del trabajo desarrollado por las comunidades que han asumido las siguientes premisas:

Que el descenso energético y el cambio climático son inevitables y que, por tanto, es mejor prepararse a ser cogidos por sorpresa.

Que las poblaciones y los territorios locales no están preparados para sobreponerse a los impactos de estas crisis.

Que debemos actuar colectivamente y tenemos que hacerlo ahora.

Que dando rienda suelta a la creatividad de la comunidad podemos proactivamente diseñar nuestro descenso energético y construir otros modos de vida más conectados y ricos que reconozcan los límites de nuestro planeta.

El movimiento de transición se puede entender como un gran experimento social que busca reconstruir la resiliencia comunitaria y relocalizar las economías con el objetivo de adaptarse a la pérdida de complejidad social que se producirá a lo largo de las próximas décadas.

El concepto de resiliencia se refiere aquí a la habilidad de una comunidad de no colapsar frente a la falta de energía o alimentos y a su capacidad de responder y adaptarse ante los choques de origen externo como el cambio climático o la crisis económica.

Hace tan solo unas pocas generaciones, las comunidades eran capaces de superar la mayoría de los problemas por sí mismas. La gente era más habilidosa, práctica y diversa. Las redes de apoyo mutuo y solidaridad funcionaban ante las dificultades. La producción y el consumo estaban más arraigados al territorio. Pero ahora nos preguntamos: ¿cómo nos alimentaremos cuando dejemos de importar los alimentos que se producen a miles de kilómetros? ¿Cómo será nuestra economía local si las grandes empresas multinacionales comienzan a quebrar? ¿Cómo será nuestro comportamiento ante un contexto de escasez creciente?

Parece evidente que necesitamos reconstruir la resiliencia local con urgencia. Para ello, este movimiento nos invita a diseñar colectivamente un futuro deseable y nos anima a dejar de lado nuestras diferencias para pasar conjuntamente de la idea a la acción, de manera que seamos las propias comunidades quienes nos autoorganicemos para realizar una transición hacia un futuro más local y autosuficiente, poniendo en marcha nuestras propias estrategias e iniciativas para cubrir las necesidades de alimentación, movilidad, educación, economía local, energía, agua, etc.

No obstante, aunque la comunidad local es el agente principal de este movimiento, el papel de las instituciones locales no se minusvalora y, una vez que la comunidad se ha autoorganizado y puesto en marcha, las iniciativas de transición suelen buscar el apoyo de éstas para que les faciliten el proceso.

Por otra parte, las iniciativas de transición, lejos del optimismo tecnológico, suponen una apuesta decidida por la innovación social y cultural a la hora de buscar soluciones a los desafíos de nuestro tiempo. Lo que no quiere decir que rechacen la tecnología, sino que buscan encon-

trar una tecnología apropiada, combinando las nuevas tecnologías con los conocimientos tradicionales y el uso sostenible de los recursos locales.

Para reconstruir la resiliencia local, estas iniciativas se caracterizan, en su mayoría, por impulsar proyectos como mercados de producción local y ecológica, huertos comunitarios, monedas complementarias, cooperativas de energía renovable o empresas de economía social y solidaria.

No se busca replicar un mismo modelo para todas las comunidades locales, ya que a pesar de que muchos de los problemas globales son compartidos, las características de los territorios y las comunidades hacen que sus problemáticas y soluciones sean diferentes, de manera que cada iniciativa deberá encontrar su propio camino adaptado a su contexto.

Finalmente, conviene señalar que aunque este movimiento carece de un posicionamiento político claro de oposición al capitalismo, también es cierto que supone una de sus fortalezas estratégicas a la hora de atraer a poblaciones poco politizadas e incorporar más diversidad de agentes hacia la reconstrucción de la resiliencia local.

En relación con nuestra ciudad de Sevilla, podemos afirmar que este movimiento está siendo una fuente más de inspiración para una emergente red de personas, organizaciones y comunidades que, desde hace algunos años, combinamos diferentes relatos, propuestas y prácticas inspiradas también por otras corrientes y movimientos sociales como el decrecimiento, el municipalismo libertario, la ecología política, la permacultura, la soberanía alimentaria, el ecofeminismo, la teoría queer, la no violencia o el buen vivir. Una red diversa que conecta a un amplio abanico de iniciativas sociales en clave de relocalización, decrecimiento material y energético, cuidado de la vida (humana y no humana), despatriarcalización, descolonización del imaginario moderno, simplicidad voluntaria, economía social y so-

**El movimiento de transición se puede entender como un gran experimento social que busca reconstruir la resiliencia comunitaria y relocalizar las economías con el objetivo de adaptarse a la pérdida de complejidad social que se producirá a lo largo de las próximas décadas**

lidaria o autogestión comunitaria. Una red en transición hacia otros modos de vida y de habitar el territorio que busca tejer relaciones más igualitarias, cooperativas, solidarias, diversas, alegres y sustentables.

1 [www.reddetransicion.org](http://www.reddetransicion.org)

2 [www.transitionnetwork.org](http://www.transitionnetwork.org)

3 [www.reddetransicion.org/donde/](http://www.reddetransicion.org/donde/)

\*Marcos es coordinador del curso «Estrategias para la Resiliencia Local: Transiciones hacia el Decrecimiento y el Buen Vivir» organizado por Solidaridad Internacional Andalucía.

## 2. SMART CITIES

Alberto de Austria Millán\*

El término *smart cities* aparece en nuestras pantallas y periódicos explicado como el desarrollo urbano basado en la sostenibilidad que debería ser capaz de responder adecuadamente a las necesidades básicas de la sociedad en sus aspectos operativos, sociales y ambientales.

Esta definición de la ciudad tiene su origen en una suerte de concurso global liderado desde hace más de una década por IBM, que lo llega incluso a categorizar de «iniciativa ciudadana», en el cual las ciudades del planeta compiten en términos de eficiencia de gestión de recursos, infraestructuras y servicios sociales gracias a las actuales tecnologías de la información, que podrían incluir desde nuestros dispositivos móviles a los sistemas de control de datos de los que participamos diariamente.

En su discurso inicial, todos estos análisis comienzan con las dramáticas estimaciones de superpoblación inminente y sus migraciones hacia las ciudades, obviando una reflexión sobre las razones de estos movimientos, las crisis regionales generadas de las etapas especulativas sobre el suelo o las estadísticas de clase relativas a las viviendas vacías.

En este sentido, la *smart city* se define por sus políticas desarrollistas hacia la gestión del territorio, nuevo o consolidado. Desde una visión de las ciudades como jugadoras en competencia las unas con las otras —y todas estas en un entorno global— sus narraciones maduran irremediablemente hacia conclusiones/decisiones ya pactadas de antemano por los socios fundadores: *las ciudades deben seguir creciendo*, es el inicio de su mejora y, en su analogía de nodos productivos, serán más atractivas a priori, imitando el comportamiento de las ondas gravitacionales, cuanto mayor sea su masa. En la actualidad dis-

**El término *smart cities* aparece en nuestras pantallas y periódicos explicado como el desarrollo urbano basado en la sostenibilidad que debería ser capaz de responder a las necesidades básicas de la sociedad en sus aspectos operativos, sociales y ambientales**

ponemos incluso de textos recopilados en castellano por los grandes lobbies tecnológicos y constructoras donde se intenta explicar la magnitud de estas lógicas. Algunos como el *Libro blanco de las smart cities* (2012) —auspiciado, entre otros, por Ferrovial o Ernst&Young— hacen errónea referencia al economista Edward Glaeser (*El triunfo de las ciudades*, 2011) y transforman «las tres virtudes que presentan las ciudades pre y posindustriales: la competencia, la comunicación y el capital humano», en axiomas que pasan por encima de la complejidad urbana, desde la organización mancomunada, optimizándola hacia la simplificación de sus identidades, a todo sistema económico incontable por la estadística del capital que nos invade.

Desde una lógica pseudocomputacional, y a través de procesos no muy rigurosos, surgen otros términos deriva-

dos más específicos —*smart environment, smart economy, smart mobility* o incluso *smart people*— que derivan hacia el crecimiento, especialidad, competitividad y una oportuna intromisión de la empresa privada en la gestión de lo común, en búsqueda de potenciar futuras inversiones.

Para los precursores de estos escritos, existe un elemento excluyente hacia la propia condición de ciudadanía pues una *smart city* será tan eficiente como amplio sea el espectro de población capaz de interpretar y utilizar sus instrumentos tecnológicos. En palabras textuales, «los habitantes de más edad, los colectivos más desfavorecidos o aquellos grupos de población que no tienen acceso a la tecnología» se apartan a un segundo plano en esta su quimera de *open government* —filosofía de movimiento libertario sobre los datos democráticos—, huyendo además de los debates sobre las capacidades de autoorganización, transparencia o rendición de cuentas.

El objeto virtual como concepto propio de la cibernética ha sido caso de estudio por los pensadores de las *ciudades vivas* (Jacobs J., 1961; Alexander C., 1977) desde el inicio de la revolución del código informático. Lefebvre (1972) nos decía a este respecto que «junto a las operaciones clásicas de deducción e inducción, existe la transducción, o reflexión sobre el objeto posible», pero nos prevenía de aquello que tiende a aparecer implícito en las acciones sobre lo *smart*: «la fase crítica de estos procesos se comporta como una "caja negra": se sabe lo que entra, se vislumbra, a veces, lo que sale, pero no se sabe claramente lo que ocurre en el interior». Y es que esta es la clave de los lenguajes tecnológicos aplicados sobre la ciudad: las capacidades de los agentes operativos y la visualización de estos cálculos internos.

Mucho más allá de la competitividad, los datos complejos sobre la ciudad deben partir desde el fondo de la sociedad misma, utilizando las capacidades de la programación compleja, tales como los sistemas multiagente o generativos, para que puedan estar abiertos en el tiempo a su juicio deliberado y la comprensión de todas.

Debemos entender por tanto el lenguaje cibernético como algo más que una simple traslación de la lógica del mundo real: es un auténtico creador de mapas mentales que nos mantiene además en especial alerta hacia el cuidado del uso fetichista o especulativo de sus herramientas.

La introducción de todas estas nuevas características permite «entender a las ciudades y los pueblos como amalgamas de procesos, como espacios de flujos vectoriales que se ajustan o difieren a sus valores de entrada e impulsos, en sistemas auto-regulados» (De Landa M., 1997; Johnson S., 2001). Un cultivo de control y conocimiento desde abajo. Las ciudades son sobre todo decisiones alrededor de una mesa, quizás con una computadora en un rincón; son negociación, apoderamiento vecinal y, por supuesto, decrecimiento.

\*Alberto es integrante de cerojugadores y de Tramallol.



Belén Moreno

## DESMONTANDO MITOS

# ESPACIOS EN BLANCO

**Raquel Campuzano Godoy\***

*Debo decir que de muchacho sentía pasión por los mapas. Podía pasar horas enteras reclinado sobre Sudamérica, África o Australia, y perderme en los proyectos gloriosos de la exploración. En aquella época había en la tierra muchos espacios en blanco, y cuando veía uno en un mapa que me resultaba especialmente atractivo (aunque todos lo eran), solía poner un dedo encima y decir: cuando crezca iré aquí. Recuerdo que el Polo Norte era uno de esos espacios.*

Joseph Conrad, *El corazón de las tinieblas*.

De pequeña mi hermano me llamaba fronteriza. Subnormal, tonta, asquerosa... Solía desplegar todo un rosario de insultos, pero ese era el que más me sorprendía. Me hacía sentir especial, como de otro planeta. Más tarde me enteré de que esa palabra servía para separar a los «normales» de los que no lo eran. Entonces comenzó a gustarme más. Al fin y al cabo, yo me sentía un poco extranjera en mi familia. Había llegado la última y por accidente.

Por aquel entonces, lo único que yo sabía de fronteras eran los límites: España limita al norte con Francia, al sur con África, al oeste con Portugal. Y así con medio mundo.

Recuerdo cómo muchos años después me quedé impactada al leer en *El corazón de las tinieblas* que hubo un tiempo en el que existieron mapas con huecos en blanco. Recuerdo haber pensado entonces en cómo sería vivir en un país sin nombre, limitado por fronteras invisibles.

El término *frontera* no ha tenido siempre un significado fijo e inmutable. «Unas veces no han existido, otras han sido muy difusas, y otras infranqueables. En el paleolítico no existían fronteras, y en la época heroica griega tampoco»<sup>1</sup>.

La frontera como separación territorial y política no se consolida hasta el advenimiento del Estado-nación. Nues-

tro gusto por los límites tiene, en lo más remoto, un origen metafísico e identitario.

Las primeras fronteras y las primeras nociones de identidad nacen con el lenguaje. Las murallas se erigen sobre los confines de la lengua. Quienes la comparten, son iguales. Quienes la desconocen, son bárbaros a los que hay que combatir.

No es casual que gran parte de las contiendas políticas de nuestro país se hayan librado en el terreno de la lengua y de las identidades de los pueblos. Tampoco es algo aleatorio el que los andaluces, por un uso particular del castellano, soporten el estereotipo de incultos, vagos o ciudadanos de segunda; bien lo saben lxs leperxs.

El ser humano también ha levantado fronteras para separar lo humano de lo sobrenatural, lo real de lo ficticio. Durante un tiempo, esta frontera metafísica estuvo localizada en las puertas del Mediterráneo: Tartesos según los griegos, Al-Ándalus según los árabes.

Con la aparición en la Modernidad de la categoría Renacimiento extendemos esta fronterofilia hasta el plano temporal. El binomio antes/después se consolida como hecho diferenciador entre grupos sociales de una misma época. De este modo, las sociedades se clasifican en los pares antes del progreso/después del progreso, incivilizados/civilizados, inmorales/íntegros, siendo los primeros a quienes es necesario liberar de su ignorancia. La delimitación entre país desarrollado/no desarrollado es la versión contemporánea de este afán evangelizador que tanto le pone a Occidente.

El *drama de los refugiados* que vivimos actualmente no es solo un problema de gestión del territorio, de capacidad de acogimiento o de limitación de recursos. El rechazo frontal de muchos países europeos a la llegada masiva de refugiados hunde sus raíces en fundamentos sociales e identitarios. Tiene que ver con ese miedo ancestral frente a lo desconocido, ante lo diferente. Volvemos a nombrar

las invasiones bárbaras para justificar una masacre. Sin caer en la cuenta de que ese supuesto extranjero-enemigo se ahoga en nuestras costas mucho antes siquiera de haber pisado el campo de batalla.

*Mis silencios no me habían protegido, vuestros silencios no os protegerán.*  
Audre Lorde, *La hermana, la extranjera*.

Hay quienes vivimos detrás de la frontera mucho antes de que estallaran las guerras o las crisis.

Las mujeres, las personas con diversidad funcional, lxs gitanxs, lxs negrxs, el colectivo LGTBQ... luchamos hasta la extenuación por tener «nuestros papeles en regla», porque no nos tomen por enemigas y acabemos asesinadas, batallamos por romper techos de hormigón que nos obligan a mantener la cabeza agachada para mantenernos en pie.

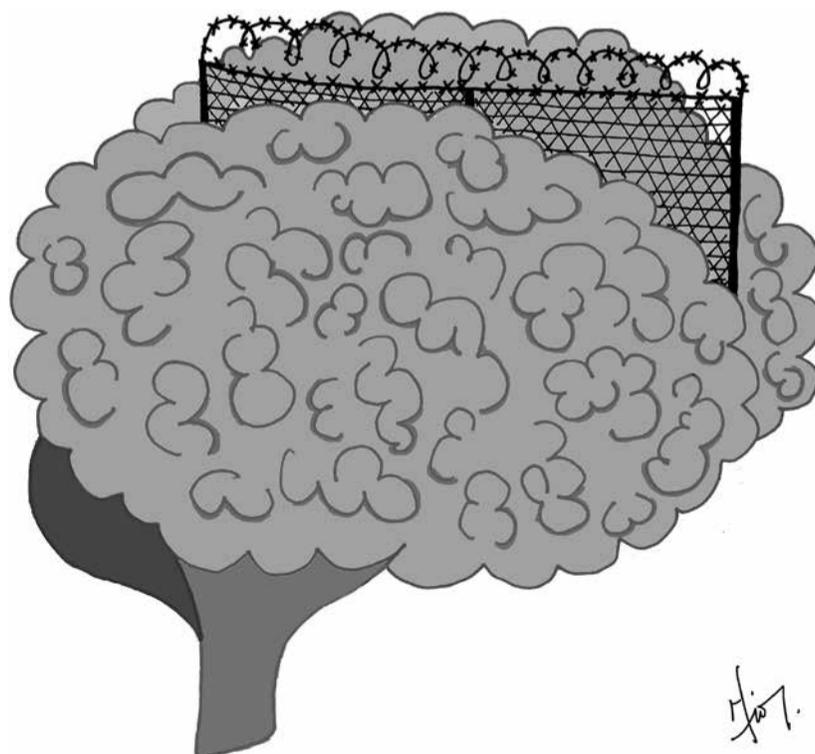
Demasiados Alan, demasiadas Sorayas, demasiadas asesinadas o violentadas por salirse de la norma. Todas ellas fronteras. Todas nosotras anormales.

Y algunos insisten en hacernos creer que no se trata de algo social ni político. Que aquí nadie tiene ninguna culpa (ni responsabilidad, parece). Que está todo en nuestras enfermas cabecitas de histéricas divergentes. Que somos nosotras las que levantamos los muros que nos impiden ser tratadas como iguales. Hemos roto la frontera del silencio y ellos aún no se han dado cuenta. Ya no queremos solo los espacios en blanco, ahora, queridos, vamos a ocupar el mapa entero.

1 Choza Armenta, Jacinto, *Fronteras: transitoriedad y dinámicas interculturales*, Revista CIDOB d'Afers internacionals, 82-83.

\*Raquel es periodista.

Ilustración de **Marta González Villarejo**.



Rubén Díaz\*

Llega un momento en la vida de todo pequeño emperador de poniente en que la fe ciega en la razón y el progreso —ante cuyos desig-nios se someten inexorablemente sus vastos dominios— dan paso a un inesperado anhe-lo por abrir los ojos a la violencia del mun-do que, de repente, se le desvela inscrita en las imágenes. Es difícil identificar el instante preciso en que el pequeño Khan se percató de que el espectáculo al que le tenían acos-tumbrado los informes de sus embajadores no era más que un monólogo de lugares co-munes y recurrentes que recibía envueltos en un tipo de papel no del todo opaco. Pero sabemos que fue el relato de Marcela sobre la ciudad de Kafranbel (o Kafr Nabl, o Kafr Nubl), lo que provocó en el pequeño empe-rador una sensación de vértigo —o, quizá, desnudez— ante la impresión del que ve la luz por primera vez.

—Como ocurre con los demás lugares que he visitado, es la suma de las miradas de cada viajero lo que da forma a la ciudad de Ka-franbel —comenzó a decir Marcela.

Y casi todo el mundo que ha tenido un cier-to interés en conocerla coincide en haberlo hecho a través de un pequeño orificio que atraviesa uno de los muros, que en estos tiempos de guerra desconecta Kafranbel del resto del mundo. Este agujero funciona como una lente mágica que proyecta al otro lado de la muralla, una imagen algo distor-sionada de la ciudad y de sus habitantes. Custodiado por la guardia kafranbelina, este pequeño agujero ha sido el único modo de saber de Kafranbel —desde el inicio de una guerra cuyas claves parece que queremos desconocer en poniente—. Y así, inevitablemente distorsionada, hemos tenido noticia de Kafranbel a través de los fastos y crónicas de quienes la han mirado de este modo: un escenario rotundamente bélico, de dátiles y olivos quemados por las bombas, de negros extremismos, censura y ocupaciones ilegales, de vestigios y ruinas contemporáneas; de víctimas sin aspiraciones y violaciones a mujeres y treguas; de impotencia y de po-breza; de lengua bárbara y caligrafía incom-prensible. Los extranjeros que a ella se han asomado la han comparado con la ciudad de Argia. También parece tener solo tierra en vez de aire, y si pudiera mirársela como la ven los pájaros, no veríamos nada, porque los escombros se elevan desde ella hasta el cielo. Solo a veces, al caer la noche y pe-gando el oído al suelo —dicen, quienes así la han mirado—, que se puede oír un alarido.

Cuando mediante algún subterfugio los ha-bitantes de Kafranbel consiguen leer los anales que los extranjeros escriben sobre su propia ciudad, comprueban que nada se dice sobre las virtudes y esperanzas de sus gentes y sienten un desgarramiento como el que siente alguien a quien arrancan un pedazo. Ninguna anotación parece merecer las risas y los sueños de sus iguales, la memoria de sus sabios o el arrojo de sus jóvenes, la va-lentía con que se agarran a la libertad, la su-

tilidad y la dignidad de sus luchas... para que el aire gane espacio a la tierra cuanto antes. Entre la indignación y la burla, para com-pensar esta mirada incompleta, un grupo de kafranbelinos aprovecha la duermevela de los custodios en las luces crepusculares, para colocar una serie de espejos frente al orificio, transformando el reflejo en un ca-leidoscopio, y multiplicando la mirada del observador que, sorprendido, no halla ya una sola Kafranbel, sino un mosaico com-puesto de muchas. Su artificio es una gran sátira que me ayudó a comprender que todo lo que vemos cobra sentido solamente cuan-do las imágenes toman posición, como mi-núsculas teselas, unas junto a otras, aquí y ahora. Cada imagen de Kafranbel represen-ta al menos dos verdades, la primera de las cuales es siempre insuficiente, y cuya repre-sentación solo existe, por unos segundos, en nuestra retina.

—¿Estás diciendo que Kafranbel solo exis-te en imágenes que se forman en nuestra mente?, ¿que solo existe, de una o de mu-

chas maneras, si la pensamos o imagina-mos? —preguntó escéptico el pequeño Khan mientras hacía el amago de levantarse de su mecedora.

—Eso digo, sire.

—Si yo nunca he visto Kafranbel, y si hasta tu relato jamás la había pensado o imaginado, ¿acaso no ha existido hasta este momento? —dijo el emperador, algo incómodo.

—Puede ser —respondió Marcela con calma. —Pero no nos conviene que no exista: sin ellos, nunca podríamos estar en este jar-dín de poniente, meciéndonos a la luz de la luna, y dándonos qué pensar —resolvió el pequeño Khan, al tiempo que volvía a re-clinarse y balancearse con el mismo tiempo pausado, y el corazón helado, quién sabe si por primera vez.

\*Rubén investiga sobre representaciones mediáticas y memoria cultural. Modera los contenidos del ECF lab Hacking the Veil y realiza su tesis doctoral en la UPO.

# كفرنبيل

Kafranbel es una ciudad real, situada al noroeste de Siria y sin cuya experiencia es imposible comprender un levantamiento popular sirio, que pervive eclipsado por aspectos militares y geopolíticos con los que fascinan las agendas mediáticas occidentales. Desde la primavera de 2011, esta población de treinta mil habitantes se ha convertido en símbolo de la desobediencia civil siria y en vanguardia creativa de las protestas contra el antiguo régimen: el brutal gobierno de Bashar al-Assad, o el de ISIS —dos caras de la misma moneda para muchos kafranbelinos—.

En Kafranbel han pasado por varias fases desde aquella primavera: la rebelión (antes de la ocupación del ejército de al-Assad), la ocupación y, finalmente, la liberación. Un grupo de activistas transformó entonces un edificio del gobierno en un centro de medios. Desde allí pusieron en marcha la «conciencia de la revolución». Internet y las redes sociales, la ayuda de periodistas extranjeros independientes, y la colaboración con los vecinos para organizar manifestaciones y producir pancartas y cómics llenos de humor mordaz y mensajes satíricos (en árabe y en inglés): estas fueron algunas claves para conseguir una repercusión internacional que iba dirigida como un proyectil a la hipocresía, e inacción de los gobiernos occidentales y árabes con respecto a la guerra de Siria.

En su sitio web\* han recopilado el material que produjeron durante meses. Allí no solo se pueden leer mensajes irónicos sobre líderes como Obama, Cameron o Putin, sino también incisivos carteles en donde mezclan su contexto local con el imaginario de Hollywood o cualquier otro icono occidental: Superman, Rambo, la Estatua de la Libertad, los OVNI, Halloween o Jesucristo. La criatura de Alien (Ridley Scott, 1979) puede representar al régimen sirio, de cuyas tripas surge ISIS. El padre de Bashar al-Ásad, Háfes el-Ásad, puede interpretar el papel de Marlon Brando en El Padrino (Francis Ford Coppola, 1972). Y así, ocupando y reutilizando las imágenes del Imperio, los kafranbelinos han logrado desvelar los argumentos y las esperanzas de la sociedad siria a un mundo demasiado acostumbrado a mirar las cosas por un solo agujerito.

\*Más información: [occupiedkafranbel.com](http://occupiedkafranbel.com)

# { KAFRANBEL } { IMAGINADA }



Emek Filogullari

Lucía Vargas Verde\*

**El Oasis de la memoria: un catálogo de violaciones de derechos humanos**

Hasta hace pocos años, en los que empezaron a llegarnos noticias de la difícil situación de la población saharauí en los Territorios del Sahara Occidental Ocupados por Marruecos, el de los saharauís se consideraba un problema más relacionado con el exilio y el refugio que con los Derechos Humanos. Y en un país como el nuestro, en el que la Memoria Histórica sigue siendo una tarea a medio desarrollar, contribuir a la justicia transicional de un territorio pendiente de descolonizar y sobre el que España intentó deshacerse de su responsabilidad de la peor manera, parece una empresa difícil.

Sin embargo, se están dando pasos en esa dirección. Aprovechando su estancia en Sevilla, charlamos con Carlos M. Beristain, director de la investigación *El oasis de la memoria*<sup>1</sup>, un extenso informe que recoge la memoria de los saharauís de los campamentos de Tindouf y de los Territorios Ocupados, y que sistematiza, a través de 260 entrevistas en profundidad a las víctimas o sus familiares, las violaciones de derechos humanos que ha sufrido este pueblo desde 1975 hasta nuestros días. El repertorio es muy amplio: desplazamiento forzado, pillaje y bombardeos sobre la población civil en el desierto durante el exilio en 1975; desapariciones forzadas y tortura como práctica sistemática durante 16 años, los años de la guerra entre el Polisario y Marruecos (1975-91); detenciones arbitrarias, tortura, uso excesivo de la fuerza y quebrantamiento de los derechos de expresión, reunión o movimiento, además de la expropiación de la identidad saharauí, desde el alto el fuego (1991) hasta hoy mismo en los Territorios Ocupados. Entre otros.

Este trabajo tan exhaustivo de documentación no se había hecho antes y es que el informe proporciona una cantidad de testimonios representativa de las situaciones que se vivieron, que se pueden contrastar y triangular. Por ejemplo, aporta 50 testimonios de bombardeos, y 80 de víctimas de desaparición forzada (de las 800 que hubo); pero además son testimonios muy en profundidad, que detallan los lugares concretos, los impactos, cómo la gente enfrentó esa situación...

*El oasis de la memoria* es también una historia oral de las violaciones sufridas por los saharauís, porque sus testimonios han sido grabados. Está lleno de relatos, de las historias de las víctimas. Beristain subraya que la memoria no puede expropiar las experiencias de la gente y convertirse en un elemento académico que intente explicar los conflictos al margen de las personas. El informe tenía que tener un sentido para ellas, debían ver su utilidad. Durante su realización, pudieron comprobar la gran capacidad de memorizar vinculada a la cultura oral de los saharauís. Un hombre que estuvo diez años desaparecido fue capaz de darles el nombre de 36 de sus compañeros de cautiverio. Pero el

# MEMORIA HISTÓRICA, JUSTICIA TRANSICIONAL Y DESCOLONIZACIÓN DEL SAHARA OCCIDENTAL



profesor enfatiza además la importancia de transcribir, analizar y construir herramientas de manera que pueda llevarse la voz de las víctimas al escenario internacional para trabajar en términos de documentación.

Algo que los saharauís no esperaban es que se pudiera averiguar el paradero de los desaparecidos, hallar fosas con cuerpos e identificarlos. Y esa labor también se ha comenzado. A partir del testimonio de un chaval de 14 años que se negó a olvidar y que, cuarenta años después, fue capaz de transmitir el lugar y los detalles del fusilamiento sumario de unos pastores beduinos a los que el ejército marroquí preguntó «por los polisarios». Fue en 1976 y el chaval escapó con vida por muy poco. En las fosas se hallaron y se pu-

dieron identificar —algunos de los cadáveres portaban el carné de identidad expedido por el Estado español— los cuerpos de ocho personas, dos de ellas niños. A partir de ahí, han hallado otras tres fosas más, y se proponen estudiarlas, aunque el trabajo es complicado por la escasez de medios y porque alguna de estas fosas está en territorio minado, junto al muro que construyó Marruecos y que divide el Sahara de Norte a Sur.

**Agenda para la transformación del conflicto**

A la cuestión de cómo sería hoy la agenda para la transformación del conflicto según estándares internacionales de justicia transicional, *El oasis de la memoria* también le dedica un apartado:

Primero, ha de producirse una apertura del territorio del Sahara Occidental (SO), para que entren observadores internacionales, ONG, agencias de NN. UU. que puedan hacer su trabajo con normalidad. El SO no puede seguir siendo el espacio de la exclusión.

También tiene que haber una legalización de las organizaciones de DD. HH. y de víctimas. En un territorio declarado por NN. UU. como «no autónomo», en proceso de descolonización y cuyo control está en disputa, no puede ser que el debate sobre ello esté criminalizado en la ley marroquí. Debe haber libertad para discutir.

Otra cosa que muestra *El oasis de la memoria* es que hay un trabajo sobre la verdad, clave para las víctimas, que no se ha hecho en el Sahara. El listado de desaparecidos que publicó el consejo consultivo de DD. HH. marroquí (dependiente de la instancia Equidad y Reconciliación, creada por el majzén) en 2010 es una forma de re-victimización, porque está lleno de mentiras e inexactitudes. El Sahara necesitaría, por lo tanto, la creación de una comisión de la verdad, en la cual se puedan aclarar responsabilidades. Y, por otra parte, debe haber una verificación de la situación de los Derechos Humanos.

El caso del Sahara es el único en el que se ha declarado un alto el fuego hace 25 años, pero no ha habido un proceso de paz asociado a ese alto el fuego. Las medidas de desminado y de desmilitarización del conflicto, de generar las bases políticas para la participación ciudadana, de legalización de las organizaciones, de atención a las víctimas, de búsqueda de los desaparecidos... todas estas condiciones serían parte de una investigación sobre la verdad, un análisis de la responsabilidad sobre los hechos y justicia en un contexto de transición que está por hacerse. Y sin poner en marcha algunas medidas en esta línea, no va a haber ninguna salida política al conflicto.

Pero para que se pongan en marcha debe producirse una crisis internacional al respecto. El del Sahara es, según Beristain, el conflicto más invisibilizado del mundo. Por otra parte, condenar a un pueblo a la desesperanza o la desesperación no es una buena garantía para ningún conflicto. Hasta ahora, los saharauís han demostrado una enorme paciencia esperando su resolución pacífica. Pero nada indica que eso vaya a ser así indefinidamente.

<sup>1</sup> <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/publicaciones/281> (disponible en pdf).

\*Lucía forma parte de La Luciérnaga Comunicación.

La ilustración forma parte del libro *Memorias Nómadas*, de Alonso Gil, Federico Guzmán y Carlos M. Beristain.

CIENTO EN MAÑO

# EN OTRA VIDA FUI LEÓN DE LA METRO

**Irene Flichy Rodríguez\***

La luz. No hace falta, como casi todos los días, que suene el despertador. Al levantarme, me cuesta no llevar pegada hasta la ducha la única sábana que no he quitado. Camino por la casa casi por inercia, con una pesadez que sería más propia del final del día. Y ni siquiera son las 8.

Salgo a la calle. Aún no he llegado a la parada y ya se me ha secado el pelo. Lo recojo en una cola. Un par de autobuses llenos que no se detienen, lo de todos los días. Y yo no paro de bostezar.

Por fin llego a la oficina. Si me gustara el café, ya me habría tomado un par de ellos. Cuando el jefe entra por la puerta, agradezco mi predilección por el zumo. Habla y lo miro, pero no lo escucho, sé que es mejor así. Asiento y sonrío, sin embargo, no puedo mantener la impostura durante mucho tiempo. Algo me saca de mi automatismo; mi subconsciente lo ha notado, pero yo no acabo de entenderlo. Me pongo alerta. Presto atención. No es posible. Siento cómo el fuego sube por mi estómago. ¿Qué haga qué? La perplejidad debe notárseme en el rostro, porque su



Marta González Villarejo

mirada también ha cambiado. Se ha vuelto más incisiva. También sus palabras. Mientras suelta monsergas sobre la empresa, el director general y la importante tarea que me encomienda, preparo mentalmente mis argumentos: no entra en mis responsabilidades, no es viable, no tiene ningún sentido, no hay tiempo... simplemente, no. Respiro hondo, intento calmar el instinto que me dice que esto es la jungla: o lo venzo o seré devorada. Pero antes de que pueda ni siquiera explicarme, me corta con un gesto amable. Me alarga un papel que, sin necesidad de leer, sé lo que es. De inmediato, con una voz que no reconozco como propia, le respondo: ahora mismo me pongo con ello.

Sale de mi despacho, lo veo adentrarse en el pasillo hasta el suyo. Trago saliva. Mi cuerpo se agarrota, mi respiración se acelera. Con una calma simulada, me escabullo al baño. Cierro la puerta, abro el grifo, tiro de la cadena, suelto de un rugido todo lo que me he tragado, me miro al espejo y compruebo con rabia cómo, de nuevo, he sido domesticada.

\*Irene es filóloga, profesora de escritura y librera en Casa Tomada.

LA GENTE VA DICRIENDO POR AHÍ

# LA FRONTERA BLANCA

**Javier Almodóvar Mosteiro**

Hace unos días conocí en un vuelo a una vieja estrella del *show business*. Me escribe en un papel su nombre artístico: «Fulanito de tal, *malabarista*». Ahora trabaja en cruceros turísticos: vuela donde está el barco, hace la función un par de veces al día y el resto del tiempo lo dedica a devolver el saludo a los pasajeros, ir al gimnasio y comer en el restaurante.

Un libro y la vista de Pirineos al atardecer me apetecían más que escuchar a la vieja gloria, pero el malabarista no tiene intención de dejar de hablar de sí, así que me resigno a escuchar. Me habla de amigos muy ricos que le

paseaban en yate, de actuaciones en Montecarlo, en Las Vegas, en Japón, de su padre dueño de un circo, de su amistad con el hijo de Chaplin, de la necesidad de escuchar a la gente mayor, del carácter francés, del carácter español, de gobiernos ávidos de cobrar impuestos. Giro la cabeza y echo un vistazo rápido al paisaje montañoso que sobrevolamos. «Disculpa, estoy hablando mucho, quizás», dice. Es su forma de devolver la atención hacia él. Le escucho a disgusto, pensando que me distrae del libro y del paisaje, hasta que dice: «estuve en Mumbay, en Nairobi. Eran ciudades maravillosas. Ahora no se puede ir».

Sospecho que Mumbay y Nairobi eran maravillosas porque nunca estuvo allí; solo las sobrevoló como sobrevolamos

ahora la frontera blanca de nieve que vamos dejando atrás. El malabarista ha vivido siempre en el interior de un fuselaje, a bordo de un yate, dentro de un escenario. Ha recorrido el mundo entero sin salir de sí mismo. Y pienso que toda frontera no es más que el signo externo de nuestra incapacidad de dejar atrás el reducido espacio del yo, y que la ilusión de no dejar entrar nos impide ver que en realidad somos nosotros los que somos incapaces de salir.

Estamos llegando. El avión gira y el sol ciega al malabarista, que alarga el brazo por encima de la fila de asientos para despertar a la chica que va delante y pedirle que baje la protección. Así, protegido de la luz, sigue hablando de un pasado de esplendor.

Carmen Cuadrado Guardado\*

**EL TOPO:** El discurso de parte de la izquierda en occidente parece haberse quedado anclado en el «no a la guerra de Irak». Olvidamos que el pueblo sirio también tiene voz y su historia no depende de las reacciones de occidente exclusivamente. ¿Cómo podemos hacernos una idea global del conflicto sin mirar solamente desde aquí?

Leila Nachawati Rego: La población española, en general europea y buena parte de la población mundial está muy traumatizada por la guerra de Irak. Hay un justificado grito de «No en nuestro nombre» con el que cualquiera podemos empatizar. Además, la ocupación estadounidense de Irak destruyó el país y es, entre otras cosas, una de las responsables del surgimiento de Daesh. Es decir, los desastres que ha generado esa ocupación han sido incalculables, es normal que haya un trauma como sociedad que se acentúa porque se tomaron muchas decisiones sin el acuerdo de la ciudadanía.

Otra cuestión es que se instrumentalice ese «No a la guerra» por ciertos sectores que solo reaccionan cuando se trata de potencias occidentales. En la cuestión siria no hay solo implicados como Francia, Inglaterra o EE. UU. Yo entiendo que nos importe como occidentales qué tipo de intervenciones o injerencias se hacen en nuestro nombre, pero es muy iluso pensar o reaccionar como si la guerra hubiese empezado ahora, como si los bombardeos de Francia sobre Raqqa cambiasen algo, cuando la realidad es que ya ha habido cinco años de masacres, de un gobierno reprimiendo a su propia población. Lo que no es legítimo es condenar solo los ataques de ciertas potencias y hacer la vista gorda cuando se trata de otras, ahí es donde buena parte de la izquierda sigue en ese esquema de Guerra Fría. En vez de pensar que tanto EE. UU. como Rusia son potencias imperiales, igual que lo son Arabia Saudí e Irán, cada una con sus propios intereses que no son los del pueblo sirio, se establecen estas dicotomías de si no estás conmigo estás contra mí. Una no tiene que elegir entre un imperio y otro, sino que debe posicionarse con la población. Qué ocurre, que no sabemos quién es esa población, no escuchamos a la población siria, nos quedamos atrapadas en esa dicotomía geoestratégica.

**Actualmente, en ciudades sirias como Raqqa, la comunicación con la población civil es casi imposible. Toda la zona está aislada y no hay red de telefonía móvil desde hace casi dos años. Hace unos meses, Daesh prohibió los servidores de internet por satélite. ¿Cómo ha evolucionado en estos últimos años el periodismo ciudadano en Siria?**

Es muy interesante el caso concreto de Raqqa porque fue una de las primeras zonas que se liberó del gobierno de Asad, una dictadura de 40 o 50 años que por desgracia solo lxs sirixs conocen hasta qué punto era un Estado del terror orwelliano. Fue una de las primeras zonas que consiguió independizarse del gobierno de Asad y durante unos meses se vivió un periodo de florecimiento cultural, intelectual y artístico. Las paredes se llenaron de grafitis, el periodismo ciudadano comenzó a contar lo que estaba ocurriendo dentro del país ya que los periodistas extranjeros cada vez tenían más difícil el acceso a Siria. Hubo una especie de experimentación con la autogestión, con el autogobierno, en esos meses en los que Raqqa se convirtió en un experimento de lo que podía ser la Siria libre, la Siria de la diversidad, pero sin Asad, sin dictadura. Entonces llegó Daesh, se infiltró, quitó todas las banderas de colores y puso la bandera negra de Al Qaeda primero y la de ISIS después,

Entrevista a Leila Nachawati Rego

# SIRIA SIN LXS SIRIXS

## MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y FALSAS DICOTOMÍAS

De madre gallega y padre sirio, Leila Nachawati Rego es una de las voces que logra aportar algo de luz sobre el conflicto sirio, del cual asegura que no ha venido de la nada y advierte, a quien hoy pretenda entenderlo, que le falta un contexto de cincuenta años. Es especialista en comunicación y derechos humanos en Oriente Medio y norte de África, y profesora de Comunicación en la Universidad Carlos III de Madrid.



fue una revolución secuestrada. Todo el hueco que iba dejando el régimen al irse y donde los activistas querían construir un modelo de autogestión de la futura Siria lo fue ocupando ISIS. Se llevó a doce de esos periodistas ciudadanos que estaban contando lo que pasaba y en una ejecución sumaria los mató a todos, a las mujeres les prohibieron vestirse si no era con la cobertura completamente negra, no se puede cantar, no se puede ir a cibercafés a menos que estén muy controlados por ISIS, o sea, no se puede vivir. Ni siquiera se puede rezar porque, como decía un amigo mío, hasta la gente más conservadora y más religiosa ha tenido que volver a aprender a rezar según sus nuevos mandatos.

Cuando hablamos ahora de Raqqa como la capital o el feudo de ISIS a veces visibilizamos eso y nos olvidamos de que allí hay mucha gente secuestrada. Hay gente todavía que sigue arriesgando su vida para contar desde dentro cómo se vive bajo la ocupación. La ocupación del Daesh es la otra cara de la moneda de la ocupación del régimen. Uno es un fascismo de rostro laico y otro es un fascismo de rostro barbudo, ninguno permite que la población elija su propio destino.

**El miedo, el rechazo o el racismo están latentes en nuestra sociedad. La islamofobia se retroalimenta con la situación de muchos jóvenes occidentales que se unen a las filas de ISIS. ¿Qué estrategias sería conveniente adoptar para que esto no se propague tan fácilmente, para revertir los discursos del miedo?**

Por un lado, contra ISIS es obvio que la estrategia tiene que incluir algún componente militar, tampoco vamos a ser ilusas y pensar que vamos a sentarlos en un congreso de paz a ver qué opinan; son psicópatas nihilistas que buscan la destrucción del otro, no te sientes a negociar nada con ellos. Pero es cierto que una solución solo militar tampoco sirve para nada. Se necesita una solución mucho más amplia a medio y largo plazo que pase por muchas cuestiones, algunas en origen, es decir que partan del lugar donde surgen los conflictos. ISIS surgió en Irak a partir de la ocupación estadounidense, es un hijo de esa ocupación y es un hijo de la impunidad desatada por Asad en Siria. Solo construyendo gobiernos fuertes y democráticos se encontrará una solución. Esto no es buenista, es realista; solo creando una estabilidad en estos gobiernos dejará de existir esa impunidad que hace que la gente se lance en los brazos de ISIS porque no les dan ninguna otra alternativa. Pero si hay un proceso transicional con el que de alguna manera salgamos de esta fase de masacres diarias contra la población civil, pues ya estaremos en otra fase de la que será más fácil salir del horror.

Es obvio que no vamos a erradicar una ideología que se alimenta del odio, de la discriminación, de la marginalidad y de la impunidad bombardeando cascos semide-ruidos en Siria cuando ya los tenemos aquí.

**Te consideras activista digital. ¿De qué manera las nuevas tecnologías de la información se pueden transformar en herramientas útiles para comenzar a contar de forma diferente?**

Yo creo que escuchando. Internet permite mucha más escucha de la que teníamos hasta hace unos años, cuando necesitábamos intermediarios. Ahora mismo si quieres saber lo que está pasando en Siria y oír a su gente tienes la oportunidad, hace 20 años era imposible. Aun así, es importante tener criterio y formación. Se lo digo a mis alumnos y alumnas de Comunicación, que hagan sus propias redes de confianza. Creo que la labor de lxs periodistas debe ser cada vez más la de curación de contenidos, debemos saber verificar todo ese

magma de contenidos que hay en el océano de internet y conocer las herramientas para ello. Hoy en día, hay periódicos que publican fotos que no pertenecen a los

## La ocupación del Daesh es la otra cara de la moneda de la ocupación del régimen. Uno es un fascismo de rostro laico y otro, de rostro barbudo

## Todavía seguimos diciendo que huyen de ISIS cuando el 90% huyen de las bombas de barril de Bashar al-Asad

contextos de la noticia y ni siquiera conocen las herramientas para verificarlas. También es muy importante que haya gente que sepa subtitular, traducir, que tenga contacto en distintas zonas para que puedan contrastar la información. El trabajo de desgranar los contenidos es muy importante porque las que están dentro del conflicto nos facilitan mucha información y el hecho de que nosotras no sepamos o podamos verificarla no puede implicar que se ignore. Toda esa gente que hace de puente, que entiende las claves de la región, que se interesa y se hace experta, será cada vez más necesaria y más útil porque hay demasiada información, estamos intoxicadas y hace falta ponerla en contexto.

**Se preguntaba Andy Carvin si la línea entre mostrar o no imágenes gráficas, entre dar o no visibilidad a crímenes que merecen no caer en el olvido, existe todavía. ¿Sigue significando algo esa línea?**

Se produce una cosa muy preocupante que es la comoditización de la violencia, que es que tú estás viendo una foto de un plato de espaguetis que ha compartido tu hermana y al día siguiente o en el mismo *timeline* ves a un niño descabezado. Creo que eso nos está acostumbrando a normalizar algo que no es normal, a consumir imágenes altamente terribles que yo nunca compartiría si no es con muchísimo contexto, con trasfondo y al final de un análisis.

**Los medios generalistas presentan a las personas refugiadas como gente sin historia, sin pasado, sin voz y sin espíritu de lucha, la noticia está hecha más a nuestra medida. ¿Por qué crees que ocurre esto?**

Cuando un fenómeno se repite demasiadas veces, se normaliza. Por ejemplo, nos llamó mucho la atención el niño Aylan ahogado en la orilla, pero es que a mí todos los días me llegan imágenes de niños y niñas naufragados. Se ha convertido en algo normalizado y ya no nos escandaliza. Estamos en una sociedad en la que la información es un producto, entonces se agota y queremos otra cosa. Yo recuerdo que con las revoluciones árabes queríamos otra y otra y después a nadie le interesa qué pasó con Libia, qué pasó con Yemen, no hay un seguimiento, interesa la inmediatez.

Yo apelo sobre todo a la cuestión de que lxs refugiadxs no son solo víctimas, son sujetos políticos también. Tendemos a privarlx de agencia, hablamos de ellxs en tercera persona como si no estuvieran ya aquí y no forman parte de nuestra realidad sociopolítica, como si no fuesen voces. Por ejemplo, todavía seguimos diciendo que huyen de ISIS cuando el 90% huyen de las bombas de barril de Asad.

¿Cómo es que tenemos refugiadxs llegando a diario a Europa y todavía no hemos escuchado en los medios generalistas que están huyendo de Asad, con quien todavía estamos estableciendo dialogo político? ¿Qué está fallando? Pues que los observamos desde la descendencia como víctimas pasivas, en el mejor de los casos con compasión, en el peor, con rechazo, pero nunca de tú a tú como sujetos políticos.

**Una de las cosas más preocupantes en Siria son las miles de detenciones y desapariciones forzadas de periodistas, activistas y defensorxs de los derechos humanos. En el contexto actual, con el país destruido, hay quien se pregunta si tiene sentido seguir hablando de libertad de expresión.**

Sí, pero lo es, lo es. La libertad de expresión es la madre de todas las libertades. Si no tienes eso, no tienes nada, no estás viva. Hay que honrar eso porque fue por lo que los sirios y las sirias salieron a las calles. Es decir, en Siria se podía vivir bien si no te metías en nada, como decían aquí con Franco. Hay gente que aun describe esa época con placidez y también hay gente que ahora mismo tiene nostalgia de esos tiempos tranquilos en Siria. Incluso yo a veces pienso, ojalá no hubiera pasado porque por lo menos mi país estaba entero y ahora no existe. Pero es que en realidad es imposible volver atrás cuando las personas rompen el muro de la represión y la censura, querían expresarse, querían hablar. Existía un terror tan tremendo que es que hasta tus propios pensamientos eran controlados. Yo recuerdo una amiga que me contaba que se había despertado de un sueño con sudores fríos porque había soñado cosas que no podía pensar y temía que supieran lo que había soñado, es decir, si esto no es 1984 es que no es nada.

Uno de mis mejores amigos se llama Bassel Jartabil, es desarrollador de software, estuvo detenido en una cárcel de Asad y desde hace 4 meses no sabemos nada de él. Hay riesgo de que lo hayan ejecutado, de que lo vayan a ejecutar, no sabemos nada de él. Y es uno de los líderes de la cultura libre en internet en la región del mundo árabe. Es el líder de Creative Commons Siria y estaba trabajando, antes de que se lo llevaran, en unas maquetas de la ciudad de Palmira, un lugar que ISIS está destruyendo por completo. Hacía fotografías para construir unas maquetas 3D para que no se perdiese la memoria de lo que era Palmira, para que si en algún momento se realiza una reconstrucción de Palmira, cada esquina de ese lugar maravilloso estuviera documentada. Ese trabajo que estaba haciendo Bassel es tan importante que te demuestra hasta qué punto tanto para Asad como para Daesh el enemigo es ese, entre ellos son la némesis, se complementan, se retroalimentan, porque uno justifica al otro. Asad existe porque, si no, está el caos de ISIS; ISIS existe porque es la alternativa a Asad. Lo que ninguno de los dos soporta y lo que los dos intentan destruir son a las librepensadoras, a las personas que quieren otra cosa, a la gente que quiere una democracia y que defiende la libertad de expresión, y contra ellas carga. Gente como mi amigo Bassel, por quien mantenemos una campaña que se llama [freebassel.org](http://freebassel.org), demuestran hasta qué punto se están intentando cargar unos y otros lo que queda de un posible futuro de Siria, para que cuando haya que sentarse a negociar un gobierno transicional no haya nada más que Asad e ISIS con lo que trabajar.

NOTICIAS BREVES · NOTICIAS BREVES · NOTICIAS BREVES · NOTICIAS BREVES · NOTICIAS BREVES

## XXIV ENCUENTRO DE ALTERNATIVAS

El Bardal

Sevilla se prepara para recibir un año más el XXIV Encuentro de Alternativas, una iniciativa que reúne en el parque del barrio de San Jerónimo una extensa programación que gira en torno a temáticas como la ecología, la cultura, la biodiversidad o los diferentes modos de vida. Fundado en el año 1992, esta XXIV edición contará con la presencia de más de setenta artesanos de diversos productos. No faltarán actividades (todas ellas gratuitas, en consonancia con la ideología del evento) que invitarán a la participación colectiva de las asistentes como talleres infantiles, bioenergías, divulgación o espectáculos (conciertos, batucadas, circo...), además de charlas y proyecciones. Todo ello durante los 3 días que dura el encuentro, desde el viernes 8 hasta el domingo 10 de abril (a partir de las 12:00).

El XXIV Encuentro de Alternativas de Sevilla 2015 está organizado por la Asociación Cultural El Bardal de Huelva, una agrupación sin fines de lucro para el fomento de la artesanía y los modelos económicos y de vida alternativos. Hablamos de una asociación compuesta por artesanas, artistas y colectivos, tanto asociativos como ONG, de multitud de puntos del planeta con el objetivo de difundir una cultura y una forma de vida. Tras más de 20 años de trayectoria realizando tanto este encuentro como otras actividades similares, volverán a convertir este punto de la capital andaluza en una auténtica fiesta que celebra que un modo de vida diferente, alternativo y ecológico es posible.

## ASOCIACIÓN EDUCATIVA LA GUIOSFERA

La Guiosfera

Tras más de un año de trabajo, la Asociación Educativa La Guiosfera se dio a conocer públicamente el domingo 13 de marzo en las instalaciones del Parque del Alamillo, dando así sus primeros pasos como proyecto de educación alternativa en Sevilla.

Nacemos de un grupo plural y multidisciplinar de jóvenes preocupadas/os por un sistema educativo estancado y la necesidad de contribuir, desde nuestra experiencia y conocimientos, a generar modelos alternativos de transformación social, centrados en promover personas más humanas, sociales, críticas y autónomas.

Nos focalizamos en un aprendizaje desde lo vivencial e interpretativo, enfatizando en las personas, como protagonistas de nuestras vidas y toma de decisiones. En las relaciones y los sentimientos, para escucharnos y comprendernos a nosotras mismas y a la gente que nos rodea. Desde la cooperación y el pensamiento colectivo, para convivir en paz, organizarnos y tratarnos como iguales. Desde la creatividad, la expresión y la acción, para fomentar la diversidad y lo auténtico como recursos que rompen moldes sociales y culturales. Incidir en las conciencias del impacto que causamos al entorno medioambiental y aprender a interrelacionarnos de otro modo con la naturaleza, promoviendo su acercamiento y su conexión con la vida.

Para saber más, podéis escribirnos al correo electrónico [info@laguiosfera.com](mailto:info@laguiosfera.com) o al Facebook *La Guiosfera*.

## GARCÍA CAPARRÓS MEMORIA DE LUCHA

Atrapasueños, Carambolo y Autonomía Sur

Las cooperativas Atrapasueños, Carambolo y Autonomía Sur han lanzado una campaña de financiación social para poner en marcha una iniciativa que pretende rescatar la memoria social de la movilización del 4D y del asesinato del joven malagueño Manuel José García Caparrós de cara al 40 aniversario (1977-2017).

El proyecto consta de una web ([www.garciacaparrosvive.org](http://www.garciacaparrosvive.org)), un libro y un documental, que se quieren elaborar este año. Junto al estreno de la web, se ha iniciado la campaña de financiación colectiva a través de la plataforma Goteo ([www.goteo.cc/garciacaparros](http://www.goteo.cc/garciacaparros)) con el objetivo de reunir los recursos necesarios para poder llevar a cabo el proyecto.

El 4 de diciembre de 1977, dos millones de manifestantes tomaron las calles con una sola bandera —la blanca y verde— y un solo grito: autonomía plena. A pesar de que el partido gobernante, la UCD, también convocaba, hubo palos, carreras, detenciones y sangre. Asesinaron a Manuel José García Caparrós, un joven de 18 años trabajador de Cervezas Victoria y militante de CC. OO. Ese crimen quedó impune en la llamada Transición. Se sabe hasta el nombre del mando policial que de paisano y a muy corta distancia lo asesinó, pero había que «consolidar la democracia».

Este contexto social es de vital importancia para conocer la actualidad del pueblo andaluz. ¡Apoya este proyecto! Porque un pueblo sin memoria es un pueblo sin futuro.

## DÍA DE LA MUJER TRABAJADORA

Pan y Rosas Sevilla

La jornada Pan y Rosas-Sevilla se organizó el pasado 6 de marzo con motivo del Día de la Mujer trabajadora. Con el foco puesto en la mujer, su propuesta es crear espacios donde las mujeres puedan expresar su arte, su cariño, su trabajo... sin definiciones de lo que una mujer debe expresar y con la única idea de compartir y manifestarse.

Una acción reactiva al machismo imperante, una muestra de lo que somos y lo que hacemos. En las actividades han participado decenas de mujeres con muchísimas ganas de hacer teatro, espectáculos, conciertos e infinidad de talleres: costura, reiki, danza tribal, latina, del vientre, masaje para niñas/os, flamenco, fotografía, talleres sobre el cuerpo, feminismo, cortos, espectáculos de circo... y todo eso aderezado con un inicio especial, una batucada femenina, y la sesión de dos DJ para finalizar la jornada.

Por su carácter de «manifestación», las jornadas han sido, son y serán gratuitas, gracias a la colaboración de las organizadoras, diseñadoras y de los espacios Rincón Del Buho, Espacio Sublima y Espacio Vacío. Mujeres que se dedican en cuerpo y alma a que las jornadas puedan desarrollarse en plenitud. Este evento, que se hizo por cuarto año consecutivo, sobrevive gracias al esfuerzo y dedicación de muchísimas personas que participan ese día. Así, todos y todas, juntas, llegaremos a un objetivo común para muchas: que la mujer tenga espacios donde expresarse y ser visibilizada.

LA PILDORITA MENSUAL

## VII FERIA ANARQUISTA DEL LIBRO DE SEVILLA



Asamblea de la Feria Anarquista del Libro

Como cada año, llega a Sevilla lo que todas estábamos esperando: la VII edición de la Feria Anarquista del Libro, que tendrá lugar en Tramallol (c/ Pasaje Mallo, 22) del 31 de marzo al 3 de abril. Un año más, contaremos con un espacio donde compañeras y colectivos podremos compartir la reflexión, propuesta y difusión de las ideas anarquistas.

La Feria se inicia el jueves 31 a las 19:00 con el espacio «Contra las cárceles», que incluirá la presentación del libro *A un latido de distancia* de Adelaida Artigado, una colección de relatos que nos enseña que es posible reírnos del poder y la opresión.

El viernes dará comienzo a las 19:00 el espacio sobre «Migraciones», en el cual Eduardo Romero y Mahmud Traoré abordarán en una charla-debate la maquinaria represiva de la política migratoria.

El sábado, a partir de las 11.30 abordaremos el espacio de «Pedagogía libertaria» en el que se presentará el libro *Aprendiendo a obedecer. Crítica del sistema de enseñanza* por parte de su coautor, Alfredo Olmeda. Tras la pausa para la comida, nos encontraremos a las 17:00 en el espacio de «Anarcofeminismo y memoria histórica: las invisibles» que comenzará con la proyección de *Indomables. Una historia de mujeres libres* y continuará con la presentación de los libros: *El internado - escuela Durruti 1937-1939* a cargo de su autora, Cristina Escrivá, y *Aproximación al papel de las mujeres en los grupos autónomos de la Transición* por su autora, Irene Cardona Curcó.

El domingo empezamos la mañana con dos actividades paralelas a las 11:00. Por un lado, tendremos un espacio para compartir experiencias en el «Encuentro de ferias, muestras y encuentros anarquistas». Por otro, realizaremos la ruta «El martirio de las cosas» que nos llevará de paseo por la Sevilla iconoclasta guiadas por Pedro G. Romero. Tras la comida, arrancaremos con el último de los espacios: «Liberación Animal», con la presentación del libro *Los animales son parte de la clase trabajadora y otros ensayos* a cargo de sus editores.

Después de cada charla habrá un espacio para el debate. De jueves a sábado contaremos con cenador vegano y durante el fin de semana también habrá comida al mediodía.

Tres días repletos de reflexión, pensamiento crítico, intercambio de saberes y creación colectiva de un modo de pensar y actuar desde el anarquismo. ¡No podéis faltar!

Más información: [feriaanarquistadellibrosevilla.blogspot.com.es](http://feriaanarquistadellibrosevilla.blogspot.com.es)

¿Quieres visibilizar tu empresa o asociación en nuestra web y en nuestro periódico?

Conviértete en **entidad asociada** a EL TOPO desde 30 euros y construye comunidad con nosotras.

Consulta las tarifas:  
suscripcion@eltopo.org



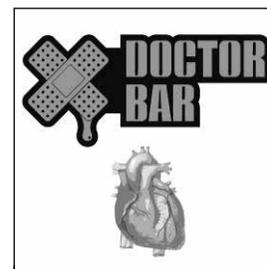
San Hermenegildo 16  
955 515 405



Aniceto Sáenz 1 - local 4  
www.sindicatoandaluz.org



www.coop57.coop  
625 945 218



Calle Feria 94 - Alameda  
FB: doctorbar.sevilla



Ecologismo social  
ecologistasenaccion.org



Calle Pasaje Mallol 22  
www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com  
653 664 588 / 675 871 543



FB: redsevillaecoartesana  
sevillaeoartesana@gmail.com



www.andalucia.isf.es  
info@andalucia.isf.es



954 540 634  
www.solidaridadandalucia.org



Conde de Torrejón 4 Acc.  
lafugalibrerias.com



Cristo del Buen Fin 4  
www.laortiga.com



San Hermenegildo 1  
www.larendija.eu



San Luis 50 / 954 916 333  
www.contenedorcultural.com



Alfonso XII 26 / 954 560 065  
www.cgandalucia.org/sevilla



Viriato 9 / 675 066 745  
www.tertulia-coop.com



www.rizomarecords.com  
FB: RizomaRecords.Jazz



959 036 532 / 629 308 303  
www.segurosnehuelva.es



León XIII 61  
www.lascomadres.es



Luis de Vargas 4 y 6  
www.gaiaecosalud.com



Maestro Falla 51  
www.jarsiaabogados.com



660 636 126  
www.cervezasabril.com



955 027 777  
www.autonomiasur.org



Miguel Cid 80  
FB: Animagaleriataverna



957 167 258 / 651 992 838  
www.transformando.coop



Cerveza artesana  
Sebastian Recasens 12



Procurador 19 / Triana  
FB: sala-el-cachorro



Género y comunicación social  
info@laluciernaga.cc



Fray Diego de Cádiz 24  
www.santacleta.com



Bar vegano. Mercado del Arenal  
www.veganitessen.es



FB: El Obrador de Pasta  
622 165 650



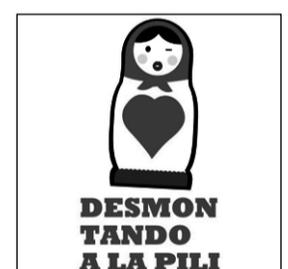
Sala de conciertos y locales  
www.salahollander.es



www.elpiperrakurbano.com  
elpiperrakurbano@gmail.com



Talleres de diseño y costura  
FB: LaOsaMallol



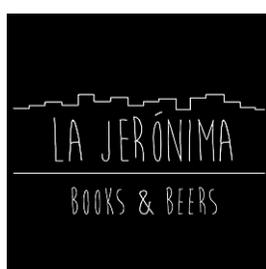
Psicóloga y sexóloga feminista  
677 322 142



www.buenaventura.cc  
info@buenaventura.cc



Plaza del Pumarejo 1  
www.pumarejo.es



Jerónimo Hernández 14  
www.lajeronima.com



Gestión creativo-cultural  
www.zemos98.org



Educación y sensibilización  
688 906 600 / 692 942 121



La Radio Ciudadana  
www.radiopolis.org

NO ESTÁ LA COSA PA MEMES

# Marion-ETA del Estado

Alex Peña / Mon Aguilar

*Esta nueva sección nace de la necesidad de reenfocar el formato del humor. Simplemente le hemos quitado la R y ha quedado en HUMO. Ha desaparecido.*

Tiene CASTAÑ-ETAS que estrenemos este nuevo espacio con un juego infantil. Pero es lo que hay.

Si crees que la independencia de los poderes del Estado es un sainete; que se confunde a sabiendas sátira con libertad de expresión; que la realidad imita a la ficción, sigue las instrucciones. No se te ocurra resistirte. Te estarás poniendo en peligro. Si no, atento a lo que les pasó a los amigos de Títeres Desde Abajo. Como en su historia real, el juez se quedó con la pancarta.



## INSTRUCCIONES

1. Coge un rotulador y termina la frase de la pancarta con lo que se te ocurra.
2. Recorta por la línea discontinua esta reproducción del personaje del juez de La Bruja y don Cristóbal.
3. Une los extremos de las tirillas, rodeando al estimable por la espalda, y grapa o pégalos entre sí.
4. Coloca a esta MARION-ETA del gobierno en tu mano y juega a la democracia.

¡EL TOPO NO SE VENDE! ¡SI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE! SUSCRIPCIÓN ANUAL: 25 €

Escríbenos un email a [suscripción@eltopo.org](mailto:suscripción@eltopo.org) indicando tu nombre completo y la dirección donde quieres recibir EL TOPO. Puedes suscribirte mediante una de estas tres opciones:

- **Transferencia** a la cuenta IBAN ES71 1491-0001-29-2084447925 de Triodos Bank, a nombre de «Asoc. El Topo Tabernario».
- **Pago con tarjeta** desde: [www.eltopo.org/suscribete/](http://www.eltopo.org/suscribete/)
- **Correo postal** a: Asoc. El Topo Tabernario. Pasaje Mallol 22 - 41003 Sevilla. No olvides meter tus datos y los 25 € dentro del sobre.



AHORRA QUE HAS TERMINADO DE LEERLO: ¡COMPÁRTELO! NO LO TIRES NI LIMPIES CRISTALES